

EL CINE



20
céntimos

BUENA VISTA
la revista mensual de cine, los mejores
del mundo en la mejor calidad

LA CASPA

causa principal de la calvicie, es originada por abundante segregacion de las glándulas sebáceas, o por microbios vegetales que pululan por encima y por debajo de la piel del cuero; produce marcadamente caída de pelo y a veces picazón; se extirpa seguramente usando el maravilloso

Vegetal Andino

que detiene la caída del pelo, dejándolo fino y libre de grasa, evitando al mismo tiempo que sea seco. Su eficacia es única e insuperable.

No fracasa nunca — FRASCO: 650 PESETAS - EXTRANJERO 8 PESETAS

Españolas - Droguerías - Perfumerías

DEPOSITO: Fernando, 41

LA QUE
TODOS
LEEN



Y TODOS
PUEDEN
LEER

NOVELAS ESCOGIDAS

LA MAS MORAL, AMENA E INTERESANTE DE CUANTAS SE PUBLICAN
OBRAS PUBLICADAS EN ESTA COLECCION

«Anita (la hija de Aventureros)», por M. Dolly. (Décima edición).
«El Rey de los Andes», por M. Dolly. (Quinta edición).
«Ruinas en Inca», por Guy Chateaufort. (Sexta edición).
«Amor que todo lo vence», por Juan de la Brète. (Séptima edición).
«Los terreros de Lady Sassan», por Clara de Charlevoix. (Segunda edición).
«El sueño de Sary», por Henri Ardel. (Segunda edición).
«A los dieciocho años», por M. Aigueperse. (Agotada).
«Una Perrita», por Alice Pajo.
«Amor en vida», por M. Alanic. (Segunda edición).

O'Sull. (Segunda edición).
«El mal gusto», por Jacques des Gachons.
«Kitty», por E. Toyman.
«La Marquesita», por Dunelac.
«Un cuento azul», por Henri Ardel.
«Ninón», por Guy Wlita. (Segunda edición).
«Silencio heroico», por Jean de la Brète. (Segunda edición).
«Amada en el Jolero», por René Star.
«El Secreto de Regilio», por Paul Senoas. (Segunda edición).
«La Paloma de Rudsky-Maneros», por M. Dolly.
«La doble fuerza», por G. de Wally.
«El rey que tuvo no solo amor», por J. La. Profesora de Pianos, por Florence

Laguti. (Segunda edición).
«Hija de héroes», por M. Dolly.
«Doris», por Curtis Yurke.
«Paulina», por G. de Wally.
«El crimen de un comediante», por Pierre Gourdon.
«Hipócrisis», por M. Dolly. (Segunda edición).
«Un ardo en las tinieblas», por A. Florey. (Segunda edición).
«La dama del castillo negro», por C. N. Williamson. (Segunda edición).
«El juramento de Lucio», por G. de Wally.
«Todo llega», por Henri Ardel.
«El misterio del Tórron», por la Hary

Próximamente aparecer: «La casa de las ruinas», por M. Dolly y otras muchas en preparación.
También en 8.^o 4 ptas. 4 en rústica con vitrola cubierta en colores, y 550 ptas. en tela.

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS

y en esta Administración, previo envío de su importe en sellos de Correos o por Giro Postal libre de todo gasto de envío



Al calor del hogar se incuban los artistas de sentimiento

EL CINE

PORTAVOZ CINEMATOGRAFICO NACIONAL

Propietario: Manuel Coronas

Director: J. Pérez de la Fuente

Administrador: Joaquín Roy

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Séneca, 11 - Telef. 3450 G - BARCELONA

DELEGACIONES EN:

MADRID - VALENCIA - SEVILLA - PARÍS - CONDRES

MUNICH-NEW YORK-COS ÁNGELES-HOLLYWOOD

ROMA - VARSOVIA

Corresponsales en todas las partes del mundo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

España 10 ptas. año
Estranjero 15 " "

Barcelona 24 de Mayo de 1928

AÑO XVII NÚMERO 82

Sobre unas confesiones poco discretas

Este año bonito, apellidado Orduña, al que la importancia de unas cuantas nimias frivolas le están haciendo un pedestal de adobe, que el día menos pensado se derrumba, viene a dar la razón a un viejo refrán que dice, que nuestro peor enemigo es el de nuestro oficio.

Cuando un artista cuenta en su haber tan pocas tribunas — una tan sólo, bajo las órdenes de Percejo —, debe ser más parco, más discreto, al emitir juicios sobre los demás, máxime cuando alguno de ellos podría darle bocanadas sobre cinematografía, aunque sólo sea por llevar más años que él en la profesión, pues, como se dice en el ejército, la veterania es un grado.

Los críticos españoles, quizá por la buena voluntad que representa nuestra producción de películas, y a fin de no desanimar a los productores, enjuicia con la mayor benevolencia a todo el personal que toma parte en un film. Si esa crítica fuera justa y rigida, ninguno se salvaría, ni aun el protagonista de «Boys».

Dice el señor Orduña que ninguno de los que hasta ahora han dirigido películas, puede llamarse dignamente director. Confirma, en parte. Pero como él ha dirigido últimamente «Una aventura de cine», del gran Fernández-Flórez, seguramente el Orduñita, se considerará incluido entre los que no pueden llamarse dignamente directores.

Trata despectivamente a cuantos han dirigido películas, y, al referirse a Benito Perojo, se olvida del respeto y la corrección: le llama ignorante con pretensiones o oculto. Y si, como él dice hay mucha envidia y enorme vanidad por parte de cada uno, ¿no habrá algo de esto en esa opinión suya de tal modo pedante, al que se le ha revuelto la bilis en un empujón de pretensiones epulculares?

Que todos son muy malitos, y cursis, y amonrecidos, y presumidos, dice el idólo de similitud. De acuerdo; puesto que él se cuenta entre todos. En esta va acertado, ya que marcha a la cabeza. Ahí va la prueba de su aserto: «Para los lectores de esta Patria», sinceramente firmados. Así reza en la portada de dicha importante revista de esta semana.

Lo correcto, lo delicado, lo discreto, es

dedicarlo a los lectores, ya que sabido es que esta clase de revistas circula más entre las hijas de Eva que entre los «Adonises».

Sólo a los que llegaron a sentir el vilísimo pelotazo de la gloria les está permiti-



Este pimpallo, Francisca Lee, se ruboriza de que alguien pueda verla así

do ser pedantes; más gusto ocurrir que éstos no adolezcan nunca de vicio tan feo, porque el exceso de popularidad abruma y origina innumerables molestias que aconsejan la inhibición, única forma de vivir un poco tranquilo.

Y para llegar a eso, señor Orduña, le faltan a usted muchos kilómetros de celuloide

y unos cuantos tocos de almonaque: el celuloide, para nosotros, ha de ser, para depositar su arte, en una pantalla; los tocos de almonaque, para adquirir la experiencia, la memoria y la sensatez que ahora se intentan juzgar a sus compañeros.

Volviendo a referirme a Perojo, recuerdo Orduña que trae nombres, nombres valientes, de esos que no desmayan, porque tienen fe en sí mismos (esto le agrada yo), es uno de los que con más facilidad se encuentran dinero para hacer películas. Lo aseguro, sí; sí; sí; confiamos absoluta en los que han de hacerlos. Pero ya es un mundo enorme el saber inspirar esa confianza, porque, al dirigir ataques a un hombre, es preciso matar los barridos y los parapetos, con torpezas y agudezas, del egoísmo y el miedo en el poseedor del capital.

¿Quiénes nos han desacreditado a Perojo? Ante esa acusación, es deber de usted demostrarlo. Quizá haya conseguido la impunidad y la soberbia de los capitalistas españoles. No lo creo capaz de obrar en nuestro descredito en otra forma. Sus triunfos y su incesante perseverancia le acreditan de buena persona y hasta le conceden una cultura que usted tan torpemente lo niega.

Con los elementos y tiempo con que ha contado Benito Perojo, no es posible hacer más de lo que él ha hecho; su labor ha sido fecunda y de alguna importancia, hecha toda a fuerza de inteligencia y energía. La labor de Orduña, en cambio, es insignificante, casi nula, si la comparamos con la del otro.

Por tanto, es absurdo que pretenda tener autoridad para juzgar a los otros; quien debe más a los buenos o indulgentes amigos de la Prensa que a su arte, que a sí mismo.

No se deje llevar por sus vehemencias, señor Orduña, porque le hayas condenado unas cuantas niñas bonitas; no presuma, sea modesto y discreto, condiciones muy buenas para llegar a ser todo lo buen artista de que le crea cabida. Ocúpese de su labor personal y deje tranquilas a las otras.

Consta, señor Orduña, que escribo estas modestas líneas sin ánimo de molestar a usted, sino como réplica a sus poco discretas confesiones. MARIANO CELA.

La vida de Clara Bow, contada por ella misma

Un humano documento emocionante; la historia de una trágica niña que llega a ser, andando el tiempo, el espíritu mismo de la alegría

Algunos momentos después me fui a acostar sin haberle dicho nada respecto de la encamión.

No sé cuánto tiempo hacía que me hallaba durmiendo cuando desperté asustada por la convulsión de que en la habitación se hallase alguien. Mi corazón latía con tanta violencia, mi frágil cuerpecillo temblaba en las sábanas, pero pronto pude ver gracias a la luz tenue que entraba por la puerta semiabierta del cuarto, que el intruso era mi misma madre envuelta en su cubierta de dormir. En sus manos brillaba, como de un espejito.

—¡Mamá!— exclamé

Ella no me respondió, sino que se aproximó a mi cama.

De nuevo hablé:— ¡Mamá! ¿qué estás haciendo?

Acabó de llegar al lecho y sujetándose las manos me dijo:— Voy a matarla. Clara: es la mejor que puede sucederme— y levantó el arma sobre mi cuello. Procuré no perder ni sangre fría, atóndome por encima de que de no lograr el destino de la situación estaba perdida y pensaba:— ¡Pobre madre mía! ¿cuán grande no será su pena cuando se da cuenta de lo que

Allí estuvo sentada toda la noche hasta que como a eso de las cinco de la madrugada vino mi padre. ¡Pobre hombre! Con él



CLARA BOW

cuí a casa. De mi cuarto no nos llegaba sonido alguno. Abrimos la puerta y pudimos ver a mi madre tendida en mi cama, dormida como un ángel de Dios, sus manos cruzadas sobre el pecho, su cara casi tocada por su preciosa cabellera. Cuando despertó no recordó absolutamente nada de lo ocurrido aquella noche.

Cuando algunos días después me fui, la pobre mujer no puso objeción alguna, y me alegré de poder salir de casa; pero aquel golpe me había afectado más de lo que yo pude haber imaginado; estuve enferma durante las tres semanas en que me hallé fuera. Era solamente las nervios y procuré dominarlos para el dormir se me hacía tiempo

estilo. Mas de una vez me despertaba llorando como una niña.

Cuando volví a casa hablé a mi madre en tal estado que resolví dejar el cine en la esperanza de que ello la reconfortara. No podía sufrir la idea de que por culpa mía ella estuviera enferma. Sin grandes esfuerzos obtuve una plaza de telefonista en la oficina de un médico. La distancia era enorme y la paga perfectamente ridícula, pero la acepté.

En ese entonces empecé a divertirme un poco con algunos antiguos compañeros de colegio que a menudo me venían a buscar para asistir a reuniones de gente joven y cuando estábamos divertidos estábamos hablando a la música de un disco de fonógrafo, fui llamada por teléfono. Era mi padre, mi padre que insistió en que yo volviera para casa inmediatamente. Como es de suponerse yo hice cuanto pude para quedarme, pero tal tono había en la voz de papá que comprendí lo inútil de mi suplica.

Teniendo ya que dejarme casó la fiesta y me acompañaron en silencio a casa; parecíamos niños espantados. Me acuerdo de que en aquellos momentos pensé en lo poco



Clara Bow, encontradora en «Ellas»

quiero hacer! no debo permitirselo.» Hizo un gesto sin lograr otra cosa que ponerme más cerca del cuchillo, sus manos me apretaban como si fueran de metal.

Después a rogar y suplicarla sin perder de vista su mirar y sus manotas gruesas. La mirada de sus ojos quemaba los míos. No sé cuánto tiempo duró aquella agonía. Por fin, cuando ella pareció decidirse, sin saber cómo, me pude desprender de mi madre, y de tal modo que la pobre fue a dar en el suelo. Ella detenerme corrió hacia la puerta y salió corriendo hacia adelante en cerradura con llave. Una vez fuera me encontraba tan débil que apenas podía dar un paso. Desde mi puerta pude oír a mi madre tratando de hacer la llave. Cuando me dabun de entrar para consolarme, pero el miedo pudo más corrió como desesperada al plano inferior; supliqué a la buhonera que me dejara estar con ella por algunos momentos. Aquella buena mujer no puso reparo y, lo que es más, sólo hacerme algunos preguntas.

LA MUJER VENDIDA

por DOLOREA COSTELLO



Clara es clara con «El castro Botines»



Clara, preocupada ante «El castro Botines»

que dura la felicidad, que siempre venía algo horrible a interrumpirla, y resolví que la mujer que podía hacer era aprovecharme de las pocas oportunidades que me presentaban.

MI madre estaba tendida en un sofá de la sala, palidísima y habírase dicho muerta. Al entrar yo en la estancia abrió sus ojos, pero sin reconocermela y nunca más volvió a reconocermela por mucho que yo tratara lo contrario. Semanas enteras transcurrieron sin que aquella situación mejorara; yo creí necesario de dejar y procuraba cuidar a, volví a su normalidad, sin ver que era yo tan digna de lástima y cuidado como ella.

(Continuará)

LOS LECTORES DE NUESTRA REVISTA, AFICIONADOS AL SEPTIMO ARTE, ENCONTRARÁN EN SUS PAGINAS TODO LO MAS AMENO E INTERESANTE DE LA VIDA CINEMATOGRAFICA, TANTO NACIONAL COMO EXTRANJERA



CONCURSO EMELKA

Excepcional certamen organizado en España por esta importante manufactura cinematográfica de Munich, para la elección de bellezas fotogénicas de ambos sexos, patrocinado por las revistas "EL CINE" "Arte y Cinematografía" y el diario "Las Noticias"

A CAUSA DEL GRAN NUMERO DE FOTOGRAFIAS QUE HAN SIDO REMITIDAS, QUE SUMAN VARIOS MILES, LE HA SIDO IMPOSIBLE A LA COMISION SELECCIONADORA ELEJIR A LA HORA DE CERRAR ESTE NUMERO, LAS 50 FOTOGRAFIAS QUE DEBEN SER SOMETIDAS AL PALLO DEL JURADO.

LA PROXIMA SEMANA PUBLICAREMOS LOS NOMBRES DE LOS 50 AGRACIADOS.



Ocho concursantes al Concurso de la «Emelka», de Barcelona, Meilla, Sabadell, Guadalajara y Madrid

Divorcios Hollywoodenses

Aquí en los más inocentes comienzos de la sociedad pelicular, que andando los años había de convertirse en uno de los principales focos de rumores de la vida social, encontramos, a fuerza de revolver archivos, alguna que otra constancia relativa a los divorcios de dos personajes veteranos en las campañas de la cinematografía hollywoodense: el director Robert Z. Leonard y el actor Theodore Roberts.

A fuerza de revolver archivos, hemos dicho, porque las gentes de Hollywood, que tan dispuestas se hallan a escurrir espaldas relativas a la vida privada de los cercanos que más prosperan hoy — sobre todo, si son competidores — se manifiestan

bien malos espectadores pasivos cuando comenzamos a vivir.

De ahí que ocurran cosas como el que señaláramos al hablar del divorcio de Len Chasny: que el biógrafo del gran actor, al relatar la vida de éste en una de las principales revistas cinematográficas de los Estados Unidos se limitara a admitirse de que el personaje biografiado se manifiestara refractario a hablar de los primeros años de su vida conyugal, lo que debiera haber sido motivo especial de una investigación, que no hizo el estudio biógrafo, pero que llevó a cabo «Cine-Mundis», la primera revista cinematográfica que averiguó y publicó la verdad

más que nosotros. Gracias a lo cual, podemos ofrecer hoy a nuestros lectores algunas de las datos verdaderos de los episodios de la vida que representaban el principal papel anecdótico — según se juzga — en la vida de los famosos hollywoodenses — los dos veteranos mencionados a quienes venimos refiriéndonos: Robert Z. Leonard y Harold Lloyd Warner.

Como es bien sabido, Leonard es uno de los más antiguos directores de películas en Hollywood, desde muy temprana edad, desde sus comienzos en teatro. Mucho antes de la llegada de esta con Hollywood y Mayer. Actualmente, es fama que tiene en sus estudios de su propia empresa una reputación muy segura y no poco poderosa a la que, en lo tocante al teatro hollywoodense, tienen otros compañeros que continúan las películas para nosotros más felices a pequeña escala. A Leonard se le suele asignar la tarea común de entregar y manejar películas hechas por otros directores, a fin de darles una mejor presentación desde el punto de vista de los sentidos públicos que forman la base económica y consiguientemente cultural del arte industrial del cinematógrafo. En estos momentos, está devuelto a cabo tal labor en la casa de la famosa actriz, llamada hasta tiempo por Hanna Novarro y manejada por su dueño debido a que el director responsable de su entidad no quiso a hacerla en la escena más interesante como lo ha sido en la pantalla bajo el título «Miss Amy es magnífico», que es como se hizo famosa en los teatros hollywoodenses.

Para cumplir tal misión de corrector de obras cinematográficas, Robert Z. Leonard debe poseer un gran conocimiento del público a quien se pretende dar gusto. Solo así podría determinar acertadamente qué es lo que le atrae a la casa pública a su consideración. (Acaso se le ocurra al lector preguntar por qué no consultó la empresa por encargarle la dirección original a él, en vez de recurrir a otro director. La contestación podría ser: como de Hollywood, con las cuales no reúna estas condiciones, salvo en cuanto más cosas se manifiestan en los casos de divorcio).

Ahora bien: para formar tal criterio excepcional, cuenta Leonard no sólo con las facultades innatas que son siempre indispensables para distinguirse en toda actividad humana, sino con una experiencia variadísima. Además de la que corresponde ordinariamente a todo hombre que, como él, ha llegado ya a la edad en que el caballo se torna gris oportunamente, tiene la que tanto valora la vida de quien. En vida actor de teatro, pelicularo, marido tres veces y divorciado dos. A veces, una sola mujer — de esas que el Destino parece escoger con fines notablemente didácticos — equivale a una enciclopedia. Leonard no es la conformado con una, sino que ha procurado leer muy atentamente el mayor número posible de ellas.

Una de éstas, la más famosa de cuantas se le han conocido, bastaría por sí sola para justificar los comentarios del gran periodista que Leonard debe poseer para poder determinar el punto de público en que, sin duda, predomina la mujer. Para uno no hemos llegado a la época hollywoodense en que han de figurar las relaciones de Leonard con la artista aludida. Por el momento sólo podemos referirnos a su primer divorcio, y eso en los términos escueltos en que



El amor es siempre el mismo, pero las formas varían, como se ve en Boxear de otros tiempos

superdramáticamente faltes de información, en cuanto se refiera a los sucesos de antaño, aun cuando éstos hayan figurado en su oportunidad, por lo menos, en los debates del foro local.

Tal ignorancia, ya sea real, ya fingida, es bien fácil de explicar si, después de la primera sorpresa, nos entregamos un poco a la reflexión. Por un lado, tenemos que la inmensa mayoría del personal que hoy toma parte en las actividades peliculares ha venido a Hollywood en estos últimos años, es decir: muchísimo después de haber ocurrido aquellos sucesos que nuestra misión periodístico-sociológica nos obliga ahora a desenterrar. Por otro lado, la poca importancia que en aquellos lejanos tiempos tenían muchos de los personajes a quienes podríamos llamar protagonistas de la actual edad de oro del divorcio hollywoodense, impedía que sus vicisitudes conyugales hallasen eco en la Prensa, principal informadora de la sociedad, así en asuntos mundiales como en los de la localidad. Y encima de todo esto, los deslumbrantes sucesos registrados y proclamados con tono de sensación en estos últimos lustros de la historia de Ciudadela también por fuerza que eclipsar la más modesta luz de los capítulos iniciales de esa misma historia. No de otro modo los acontecimientos en que tomamos parte individualmente en nuestra vida moderna van poco a poco relegando al olvido aquellos en que más

acercó de aquellos primeros años misteriosos de la vida marital del gran actor.

Del mismo modo, en nuestras últimas investigaciones, hemos tropezado con las siguientes curiosas respuestas:

Preguntándole a un amigo nuestro y de Bob Leonard acerca del primer divorcio de este famoso director, nos contestó al interrogado:

—¿De cuando se divorció de Mae Murray?

—¡Oh, no! —repusimos—. Eso pertenece ya a la historia moderna. Me refiero a cuando se divorció de su primera mujer.

—Pues le confieso que no sabía que Bob hubiese tenido más esposas que Mae Murray y la actual, Gertrude Olmstead.

Y casi lo mismo nos pasó cuando quisimos obtener datos verídicos del divorcio del veterano Theodore Roberts.

—No se divorció, respondió hace pocos años —nos respondió uno de los hollywoodenses que más fama tienen de bien informados.

Admitimos, sin embargo, la posibilidad de que este amigo no fuese del todo sincero. El mismo se divorció rudamente hace algunos años, y acaso se reserva lo que sabe de los demás con la justa esperanza de que los demás correspondan callando lo que sepan de él.

De todas maneras, nosotros no podíamos desanimarnos ante la ignorancia manifestada por los que deberían estar mejor infor-

la permite la documentación íntima que hemos logrado leer a ese respecto, ya que la prensa de aquella época remota no dice ni una palabra del divorcio ni de las causas del mismo.

Lo único que podemos ofrecer a nuestros lectores—y esperamos que ellos no se sientan defraudados, puesto que les damos lo que, por muy insignificante que sea, es desconocido hasta en Hollywood—es lo que sigue:

Robert Z. Leonard y su primera esposa Lillian F. de Leonard contrajeron matrimonio en la ciudad de Los Angeles el día 11 de abril de 1911. Ambos estaban dedicados a las tablas. Aun no existía el tan sólo estudio dentro de los límites de Hollywood. Continuaron viviendo en Los Angeles y en sus alrededores, y fueron relativamente felices, como casi todas las que tienen la ocurrencia de leerse una aduana de amor, durante el comienzo de su vida conyugal. Pero más adelante, dedicada ya al cinematógrafo, habiendo cambiado radicalmente de vida, atrajo tal vez por otros brazos más seductores que los de su mujer, Robert Z. Leonard abandonó a ésta, según ella, dolientemente, el día 16 de septiembre de 1914. Lillian dice también que ella no le dio nunca para tal utilidad.

La esposa abandonada guardó silencio durante un par de años, al final de los cuales, el 2 de octubre de 1916, presentó una demanda de divorcio en la que, además de relatar la forma ilegítima en que su esposo la había abandonado, declaró que él ganaba un salario de 250 dólares a la semana y que ella carecía de recursos para mantenerse; por lo cual pedía al juez que la concediese el divorcio, 100 dólares semanales para su manutención, etc.

Según es costumbre en estos y otros casos en que el esposo y la mujer tienen que hacer alguna declaración, Leonard negó cuando había dicho su esposa, y añadió que ella se le asustaron y ésta 25 dólares semanales para alimentarla, ya que ella es en calidad de cantante, actúa en condiciones de esposa asistida, una parte de lo que necesitaba para vivir. Al no estar de acuerdo con lo que convenía a sus intereses, ordenó Leonard tener la custodia de ambos, que su esposa continuaba haciendo bien para ganarse la vida no en teatro sino por modelo.

Prácticamente al juez ordenó a Leonard que le diera a su esposa 50 dólares a la semana; y el 2 de agosto de 1917 mantendría una vez de conservar el divorcio en una demanda—y una casilla—una semana, debió ser resuelta inmediatamente por el demandado a la que ella.

Este resultado se diferenció de los dos que le precedieron en el caso del divorcio—el de Leo Chace y el de Tom Mix—, entre otros casos, en que no tuvo dependencia. Sin embargo, no tenemos derecho a atribuir esta circunstancia a influencia del actor particular, toda vez que la esposa no pertenecía al cine, sino que era cantante. Tal influencia no comienza a notarse hasta Wallace Beery y Gladys Swanson, cuyo juicio de divorcio ocurrió un año después y en el cual, como se recordará, el esposo declaró explícitamente que la mujer no quería tener hijos.

Según parece, Leonard estaba enamorado de su primera actriz Ella Hall, quien se acordó de ella ahora—nos dicen en día que abandonó a su primera esposa. Mas como la madre de aquella actriz se cuenta a tales relaciones y, por lo visto, ejerció gran influencia en su hija—no olvidemos que estamos hablando de otra generación—, Leonard nunca llegó a casarse con Ella Hall, y

quedó, por ende, en disponibilidad para caer en las redes amorosas de otra mujer seductora, que, andando el tiempo, y como es bien sabido, fue la famosa artista Mae Murray.

Las vieja y magnífica actriz que se llama Theodore Roberts y a quien el lector habrá visto numerosas veces en la pantalla mexicana un poco y reluciente, tiene actualmente cada mes que 66 años de edad, de los cuales lleva 48 de actor, ya en las tablas, ya en los estudios cinematográficos.

En el teatro comenzó a hacer cuando tenía 18 años. En el cine, fue uno de los actores que cooperaron con el director Cecil B. De Mille y con el productor Jesse Lasky, en las primeras películas de este magnate de la Paramount, cuya primera película hollywoodense, «The Squawman» (que es el nombre que entre los indios de los Estados

debe la cultura general de su esposo, sino también, especialmente sus conocimientos, profesionales y, como resultado de todo ello, su importancia y valor en la compañía en que trabajaba.

Gracias a estos favores, tal vez, y al accidente que Lucy tenía sobre su marido, fue posible que vivieran juntos durante veinte largos años—cosa que nos causa hoy a inverosímil en este medio hollywoodense en que tales relaciones son ya extraordinariamente raras—y en buenas armonías, durante la mayor parte de aquellos cuarenta largos.

Pero un buen día—el 14 de febrero de 1913—cuando ya tenía él 48 años, y ella 51, habiendo casado muy considerablemente las circunstancias y no pudiéndose él ya tan crederido, él tan honrado con ser el esposo de la distinguida actriz, dejó a ésta en su domicilio de Nueva York y se fue por donde mejor le pareció, sea justificada o no, de algún género.



Julio de más en El amor tiene sus reglas

Unidos se da al hombre que se casa con una india y que, por esta motivo, goza de derechos tribales), fue comenzada el 16 de diciembre de 1913 en un humilde granero que se hallaba en posesión de un huerto de naranjos en lo que actualmente es el corazón de Hollywood; granero que la Paramount ha trasladado recientemente a sus nuevas escuelas, donde está destinado a vivienda para los actores de la compañía.

Entre aquel remoto debut en las tablas y el más cercano cambio a la escena muda, inauguró la primera vida marital de Theodore Roberts. De manera que si osamos incluir la disolución de la misma en los anales de los divorcios hollywoodenses, es tan sólo porque se trata de un actor famoso y porque hasta Chabandía tuvo que venir su primera esposa persiguiendo al marido, quien se había fugado de la jurisdicción del juez que había dictado un fallo en favor de la señora.

Tenía Theodore 28 años—y llevaba, por ende, diez en el teatro—cuando el día 13 de julio de 1900, contrajo matrimonio, en la ciudad de Portland (Estado de Oregón), con una famosa actriz, 4 años mayor que él, y mucho más importante, así en cultura como en jerarquía. Su esposa Lucy G. de Roberts era de origen irlandés y, de religión, católica.

La fama que ella contribuyó no sólo a su-

Carén de dos años aguardó la esposa a que el marido fugado volviese al domicilio común. Hasta que el día 22 de enero de 1912 había de esperar en vano y no permitiéndose sus amenazas saltar el divorcio, pidió la separación judicial, así como también una mensualidad razonable para su propio sostenimiento.

En diciembre del mismo año, el juez Daniel F. Cobalan, de la Corte Suprema del Estado de Nueva York, concedió la separación "de hecho y mesa", así como una pensión de 50 dólares semanales, más 113.54 de costas.

Dos años después, Lucy G. de Roberts tuvo que volver al juzgado para reclamar a su esposo el pago de cantidades atrasadas que con los intereses correspondientes sumaban 452.11 dólares; y el juez ordenó a Roberts que pudiese este pago.

Algunos meses después—el 4 de febrero de 1915—se vio obligada a presentar otra reclamación por 1113.52, que obtuvo igual resolución judicial.

Pero esta vez resultó que Theodore Roberts se había fugado de Nueva York y andaba ya por Hollywood—a donde ya se había ido otra vez en octubre de 1913, o sea un par de meses antes de que Lasky hiciera la primera de sus películas hollywoodenses—y el marido fugado estaba, al parecer, muy poco dispuesto a acatar las

disposiciones del lejano juez de Nueva York Lucy, pues peregrinó hasta California con la explícita intención de pedir también justicia a las autoridades del lugar en que se hallaba el marido escapado. Ante la Corte Superior del Estado de California en Los Angeles, la esposa abandonada reclamó el pago de aquella suma, alegando que tenía 56 años de edad y no poseía otros recursos de vida.

Contestó Roberts, el día 5 de mayo, que la suma de 50 dólares a la semana era demasiado elevada para quien, como él, sólo ganaba un salario de 16.000-20.000 por día cantidad que no iba toda en satisfacer sus necesidades. (No consta en autos si ya en

que tenía para desearlo. Esa razón subyace, y está contundentemente en evidencia. El señor Códice atestiguará en una forma precisa; y el padre McDonnell también, si es que este hombre desdichado ha memorado del ataque de parálisis. Confe en que, dándose cuenta de un peligro de muerte, haya hecho todo lo posible por ponerse a salvo de todo posible ataque en lo futuro. A la dulce "babe" que me sugiere la contestación relativa al juicio de separación, no pongo con la única arma que tengo y que pueda usar. No necesito nombrarla. Lamento el maltrato a la empresa Lasky y al señor De Mille especialmente. Pero ha venido aquí para asegurar los derechos que un



¿Qué es esto? ¿Qué ocurre? Id y ver el finete misterioso y solitario de dudas.

aquella época ganaba Roberts en puros tantos dólares como debe de ganar en la actualidad. Agregó el actor que, desde 1910, la quejosa había recibido de él la suma de 11.500 dólares; que ella gozaba de buena salud y tenía facultades literarias y artísticas y era actriz de gran habilidad, y podría ganar salarios más crecidos que los que él mismo ganaba, como lo había hecho anteriormente trabajando como estrella o primera actriz y ganando más que él; que su esposa, en vez de ganarse la vida en esa forma, había preferido dedicarse a hacer caridades; que él ya tenía 53 años de edad y carecía de hijos que le ayudasen en la vejez; y, finalmente, que la demanda sostenida por su mujer no tenía otro objeto que perjudicarlo y destruirle financiera y profesionalmente.

Al mismo tiempo, Roberts se conoce que trataba de gestionar un arreglo por la vía diplomática, según se desprende del comienzo de la carta que su esposa le escribió el día 15 de mayo:

"2800 Oeste, calle 31.—Los Angeles, 15 de mayo de 1915.—Theodore: El joven que me mandaste anoche fue muy bondadoso; pero su celo por "poner las cosas bien" puede haberle inspirado alguna modificación—no intencionada por supuesto—de lo que dije yo. Repetiré lo que en efecto dije. Jamás pedí el divorcio; y me opondré a cualquiera demanda tuya contra mí. Como no puedes hallar base durante los cinco o seis años anteriores a la fecha en que me abandonaste, no tengo nada que temer. Volvete a declarar, en mi favor, que tú buscaste su consejo y le revelaste tu plan de deshacerme de mí, y confundiste la única razón

juugada me reconocí, y estoy empleando y seguiré empleando todos los medios que la ley pone a mi disposición. No me ha metido en los asuntos "profesionales" o "sociales", salvo para obtener pruebas y datos que puedan valerme en las diferentes demandas que voy a entablar. Los periódicos siempre dan cuenta de los delitos, y toda demanda dará por resultado publicidad pura mí y notoriedad para ti. Es lamentable, pero está claro que yo no puedo evitarlo; ni lo intentaré tampoco. Estoy dispuesta a aceptar 50 dólares a la semana y a hacer caso omiso de los fallos neoyorquinos relativos a las sumas atrasadas... Tú podrás estar bien y aplazar la resolución oponiendo objeciones; pero la ley es el sentido común codificado, y siempre podrá vencerlas... Los abogados nunca prefieren un arreglo extrajudicial. Pero yo prefiero la ley: el jurado abierto.—Lucy".

Roberts retardó, en efecto, la rotación del juicio; pero, al fin, el día 18 de enero de 1916 el juez Charles Monroe falló en favor de Lucy.

La razón única que ésta basó en la carta en relación con el propósito, atribuido a Roberts, de deshacerse de su mujer, debió de haber sido el deseo de cambiarse por otra más joven. Andando el tiempo, en efecto, Roberts llegó a tener una segunda esposa, que sin ser una ebulliente, tenía bastantes años menos que su esposa para poder pensar por sí misma. Esta es la que, hace pocos años, dejó viudo al viejo actor.

BALTASAR FERNANDEZ JUR.

CINE-MUNDIAL

Presentación de artistas españoles

Nadie ignora que el éxito principal del film depende de los trabajos naturales, sencillos y espontáneos de los personajes aun cuando la técnica sea excelente. Así, hemos visto películas desarrolladas en ambientes de época actual basadas en historias de amores que acabaron tristes o felizmente presentadas con lujo, y admirables fotografías muy pocas de éstas, por cierto, a cambio de muchas con la «imprescindible» gitana, torero, bandido... y acompañamiento de guitarras, castañuelas... que tan importantes nos parecen todas estas personas y escenas; pero lo esencial, los trabajos de los artistas muy deficientes (pese a los buenos deseos). Hoy es ya que las direcciones cinematográficas presentan argumentos de más agrado para el público (¿quién sabe ellas mismas que todas de la «La pata de la pandereta» no gustan ¿si éste es aquí? ¿qué será en el extranjero?) y personajes que valgan por sus condiciones y no por «sustitutas» recomendaciones principalmente. En la cinematografía española contamos ya con algunos (haya pocos) artistas en los que ciframos esperanza de que sean el día de mañana gloria de nuestras producciones; pero contra éstos hay muchos que uno sieves para el arte made (conseguida se observa). No quiere decir esto se desecha a los que ya hayan actuado en la pantalla, pero también sería muy conveniente «buscar» gente nueva. ¿Cuántos habrán que estén ocultos para la cinematografía, por decirlo así, poseyendo cualidades excelentes para el cine; por su desarrollo físico, naturalidad en los modales, expresión, exactitud de fingimientos (que tan notorio es) y otras tantas dotes que podrían hacer de ellos artistas consumados y aumentar así triunfos a los directores que los «descubran» encontrando en sus almas grandes templezamientos artísticos, y además, otros hay que han actuado con deficiencias pudiéndonos corregir y hacerles comprender a fuerza de muchos ensayos, lo que tienen que vivir!

En suma, la labor más acertada y merecida en el comienzo de una película es que la dirección coloque ante el objetivo personajes (después de probarlos bien las veces necesarias) que aseguren la posibilidad de ser sus trabajos por lo menos favorables.

Yo expongo a mi escaso juicio un procedimiento para la obtención de personajes. Designar una oficina anexa a una revista cinematográfica o invitar mediante publicación de concurso (libre de compromiso de contestar) a todos aquellos aficionados que quisieran enviar sus fotografías y participar las clases de deportes que practicasen. Al cabo de un tiempo convenido retirar el anuncio de concurso y entonces un jurado, elegido por la Unión Cinematográfica Española, hacer la correspondiente selección de los aficionados presentados y pasar una lista con los datos personales a la oficina designada, y ésta hacer una especie de registro con los seleccionados de esta manera, aquellos de reacción, que para sus películas no encuentran los personajes especiales para los roles requeridos, los hallaría fácilmente en el registro, resultando así que este procedimiento sería una fuente inagotable y muy variada (continuando los concursos si fuera preciso) para proporcionar a las empresas artísticas cinematográficas. Piensen bien los directores de películas si éste no sería una medida eficaz que les beneficiaría grandemente.

Ultimas noticias cinematográficas

FRANCIA

En el estudio de Neuilly, Marcel Vandal, rueda esta semana los dos aspectos del hotel de Scarpola, tan bien descritos por Frodo en el «Anno del Nilo». He aquí la distribución del film: Les Parry (Ann-Maria); Jean Mira; Pierre Levanvier; Maxudian (Wirsop); Gaston Jacquet (sir Rutil) y René Lefebvre (Arthur de Scarpola).

Se encuentra al realizador J. Bazucelli, en todas las oficinas de ambiente español que existen en París. El «Sevilla» parece ya de sacralos para él y todas las andanzas que allí existen han sido examinadas minuciosamente. Todo el mundo está impaciente por saber quién será la mujer y quién el peñero, según la célebre novela de Pierre Louys. Pero Bazucelli, se abstiene en el silencio.

—E. M. de Verlog que en distribuirá en Francia el film «Maldonado», después de haberlo adaptado para explotarlo en las salas.

—Luis Poirier, está a punto de terminar «Verdún, visión de Historia».

—Germaine Dulac, tiene casi completamente montado «El olvidado», film adaptado de la novela de Pierre Benoît.

—Se anuncia la próxima realización de la pieza «Los nuevos señores», en la cual Gaby Moray y Victor Boucher, alcanzaron un tan gran éxito. Esta obra de Robert de Flers, será realizada por Jacques Feyder.

—Lucie Morat, va a comenzar próximamente «La virgen loca», según la obra de Henri Bataille.

—Douglas Fairbanks y Mary Pickford, proyectan hacer varios viajes por toda Europa, valiéndose de todos los medios existentes, incluso el avión.

—Ludmila Starevitch, socialista en los films de marionetas, acaba de firmar un importante contrato con una de las más grandes casas francesas.

—Un accidente aéreo. — A bordo del «Champollion», volvió a Francia la compañía que filmó «El agua del Nilo». Uno de los ayudantes, fabricado por el marero, tuvo que ser reemplazado por un voluntario. El mismo capitán del barco se brindó a ello, desmenuzando su cometido con una conciencia inasoslayada. Un operador que llegó tarde, fue obsequiado por él con una mullá, y otro día, mientras arreglaba la cabina del galán, le dijo:

—Si desampañas mal tu papel, te mando a la barra.

—Suzette Milovanoff, la graciosa artista que sobresale en los papeles dulces y de emoción, acaba de terminar «La falta de Mónica», bajo la dirección del notable realizador Maurice Gleize.

—Continúan las discusiones sobre la contingencia y los incidentes a que da lugar. Por lo que se va viendo, la única manera de que una industria se defienda, no está en el arancel, sino en la mejora de los productos. El cinematógrafo francés, como el de toda Europa, no puede defenderse de la invasión norteamericana, sino afinando sus características y haciendo acto de una manera cada vez más depurada.

BENE GINET.

París, mayo 1928.

(Prohibida la reproducción)

ALEMANIA

—Erich Schoenfelder, director alemán, ha sido contratado en Berlín por Irving Thalberg para la Metro-Goldwyn.

—Carmine Gallone, director italiano, ha terminado en película «Mayrta del Amor» para la Erola-Film.



La protagonista Louise Brooks, en una escena, nos da una sensación de las torturas inútiles a que, a veces, somete al espíritu, la exaltada imaginación histerológica, por peñeros imaginarios que, desde luego, nunca existieron. ¡Ay, que me oje! ¡debe exclamar la bella Louise queriendo huir de lo que en realidad es nada, la sombra de una rueda, tal vez la de la fortuna...

'PENA STUDIO'

Calle del Pino, 11 — Teléfono 5584 A.
por 2 pesetas al mes puede usted leer en su casa el libro que desea.

—Gennaro Righeili, el celebrado «metteur» italiano, anuncia el estreno de su última producción «El Presidente» por Juan Mojaskin para la Greenbaum-Film.

—Liana Hald anunció un gran éxito en su última película «La Reina de un reino» dirigida por Viktor Janson, también de la Greenbaum-Film. Merece especial mención la impecable fotografía del cameraman italiano Vittorio.

—Oreste Bilancia y Elio Pavaneli, los dos artistas italianos se están corrigiendo de lo lindo. No conocen el problema de los «cin trabajos».

—Eddie Polo sigue rodando en Berlín una serie de películas truculentas para diferentes entidades.

—Se habla en Berlín el director ruso Farjansky, conocido por su gran labor en «Miguel Strogoff», película que sólo ahora se ha estrenado en la Capital alemana.

—Martinielli, otro famoso cameraman italiano, se habla en Berlín como operador de la película «Amor de Indira» de la Strama-Film.

—Euberg-Film anuncia su producción «Luna de miel» que se está terminando en los estudios de la Yafa en Berlín.

—Ricardo Elberg ha iniciado en Berlín la tan esperada película «Dinero sucio», interpretada por Anna May Wong.

—Augusto Germain, el famoso director italiano, lleva muy adelantada la película de la Yafa «Carnaval del Amor» interpretada por Carmen Rosal.

—A Berlín es el protagonista de la película «El invencible» de la Dewl-Film que se está terminando en Berlín.

—Raouf Mengon, otro director italiano, ha sido contratado por la Glase-Film para dirigir «La ley de la montaña».

—Lily Damita ha regresado a un acuerdo con Sam Goldwyn. Cuando vaya a América será la «protagonista» de Harold Chalmers.

—Ha llegado a Berlín el director ruso Room.

—Rudolf Klein-Rogge, célebre por sus creaciones en «Dr. Mabuse», «Metrópolis» y «Espías» ha firmado con la Select-Film de París. Su primera película en Francia será «Fuente de Montique».

—La Nordfilm anuncia su superproducción inglesa «Champán», dirigida por Alfred Hitchcock.

—Marcel L'Herbier ha contratado a Alfred Abel como protagonista de su película «Misero», basada en la novela de Zola.

—Se habla en Berlín Jane Winton, la conocida y bella estrella de Hollywood.

—El Dr. Fritz Wendhausen ha sido contratado como «metteur» de la Terra-Film.

—La Condesa Esterhazy nos vuelve saludosa desde las parras de «El Cine» en su nombre a sus numerosas admiradoras y amigos españoles.

—Liana Hald acaba de firmar un contrato para Hollywood. Ganará la gran artista austríaca 2.000 dólares semanales.

Fernando Múnder-Letta

Múnich, mayo de 1928

CINEMATOGRAFÍA

Cómo se fabrica un galán joven

ESTOY harta, señora, de verla estremecerse de admiración ante uno de esos jóvenes pedantes, pagados de sí mismos que calculan su valor artístico por el número de cartas que reciben, emanadas de admiradoras del género de usted.

El establece usted como canon del talento, el triunfo ante el elemento femenino, siendo mucho no podría seguir por ese camino.

Hay señores que obtienen resonantes éxitos con las mujeres y que son, sin embargo, unos perfectos imbéciles. Aquel a quien yo conceda el título de artista, debe

resultado que es el único que al público ve: La proyección. Usted ignora que la famosa escena de seducción que le ha entusiasmado, se ha impresionado diez veces... y que su admirado favorito, ha sido obsesionado por ello con los vocablos menos respetuosos, hasta que, dócilmente, abandonando su personalidad, ha dejado su "militar en scène" que lo maneja como un muñeco para hacer el mayor partido fotográfico de su admirada figura.

Todos los "militars en scène", exigen, únicamente del galán, que tenga un pelo, unos dientes y unos ojos magníficos.



Realmente está exenta de amor cuando se "El bucear de otros tiempos"

poseer más cualidades que la de agradecer a las mujeres.

El título de mi artículo le parecerá a usted extraño: "Como se fabrica un galán joven".

—Se trata de arte, exclamará usted. Y, por lo tanto, no se puede hablar de fabricación industrial.

Por mi parte, aceptaría la discusión, si hubiera usted vivido tanto tiempo en los estudios como yo y conociera todas las leyes de la escena.

La manera de proceder es la siguiente:

Se escoge un hombre joven, esbelta, de buena cabellera, ojos azules y dientes blancos. En seguida se le anuncia, lanzando los resortes de la publicidad a toda argucia: "X, que ha desempeñado el papel principal en "El torcedor de guitarra", es la revelación del año. Hay que felicitar a Pérez, el gran director de escena, por haber logrado descubrir una estrella más en el firmamento cinematográfico..."

En lugar de "se escoge", debía decir "se les escoge a ustedes", porque son ustedes las señoras las que hacen triunfar las estatuas. Son ustedes las que arrastran a toda su familia al cine cuando tienen ganas de ir y, deben confesar, que acuden con mucho más gusto cuando un empresario avisado, anuncia el galán joven preferido.

Este galán en cuestión, es un muñeco por cuanto de sus voces, un autómatas que obedece las órdenes del director de escena, único responsable de todo, de cuantos detalles exige el trabajo en vista de un

—De lo demás, yo me encargo, dicen muy satisfechas.

Porque cuentan con ustedes, las espectadoras sensibles.

No me guarde rencor, señora, por estas líneas amargas trazadas aprisa, al salir de una presentación en la que tuve el honor de ser su vecino de butaca. Usted, sin dirigirme a nadie concretamente, quería hacer comprender a cuantos la rodeaban, el famoso talento, un desmesurado desconocido de ese gran artista...

Diga usted que es "guapo" y estaremos conformes. Pero eso no basta para ser artista.

Pasa un poco de prudencia en sus expresiones, porque hay muchas que no son su favorita, y que realmente merecen mucho más su respeto y su admiración.

Boni Girot.

(Prohibida la reproducción)

SOMBREROS PARA SEÑORA
M. RIEMBAU
18, Unión, 13

Esta es la casa, Señora, que le conviene a usted visitar, por el gran surtido de Sombreros que encontrará en todas las épocas del año.

Continuamente nuevos modelos que por su elegancia, buen gusto y economía, merecen los plácemes de toda la gente Chile.

ORIENTACIONES

La "claque" en los cinematógrafos

BUENO! ¿Quiere ustedes decirme por qué razón las empresas de cine no disponen de claque, lo mismo que los teatros?

El público, —llamo público a los espectadores que pagan religiosamente la localidad que ocupan—, no acostumbra a batir palmas por impulso propio, necesitan un estímulo. Los más aplauden por auto-sugestión, porque ven aplaudir al vecino, por que les impide una fuerza psicológica; más claro, no conviene adelantarse en la tarafita de la psicología, de la que a lo mejor no acertó a salir limpio— porque ponen en práctica el antiguo adagio que dice: "Haz lo que vieres, si ser estimado quieres".

El inventor de la claque fué un buen filósofo con una intuición comercial prodigiosa. Yo sé de buena tinta —aunque los eruditos e historiadores dicen lo contrario—, que ya en los tiempos de Fausto, se recurrió a este sistema para preparar las apoteosis de tal o cual autor arripado. ¿No han oído ustedes hablar del refón de las escuelas?

La claque es necesaria por su utilidad para el arte y para la taquilla. Sin verdad que el Estado reconoce los beneficios culturales que proporcionan al país los "ahabarderos", como vulgarmente se les llama, y errará en otorgar una universidad destinada a nuestros descendientes en el difícil y desahogado arte de aplaudir a sueldo fijo. ¿A qué obedece, pues, la actitud parálisis de los empresarios de cine? Hay que crear la claque cinematográfica. Cree acurda. Pero ha de ser una claque especial, más perspicua, más solennemente sincera. En vez de "enfufar" al elenco en los rincones de las localidades altas, como tan desconsideradamente hacen hoy en los teatros, se les distribuya por grupos de tres o más individuos en las localidades preferentes, procurando, —esto es muy importante—, utilizar todo lo posible el elemento femenino. Durante la proyección de la película, tanto ellas como ellos, harán estos o parecidos comentarios, en voz baja, pero que lleguen fácilmente a oídos de los espectadores próximos:

—¡Qué maravilla de película! ¿Te has fijado en los contrastes tan estupendos que tiene de luz?

—¡Pues y el asunto! ¿Qué cine? ¿Cuánta novela!

—¿Distinga que el público de los cine no sea más culto! Ya veis como no aplauden.

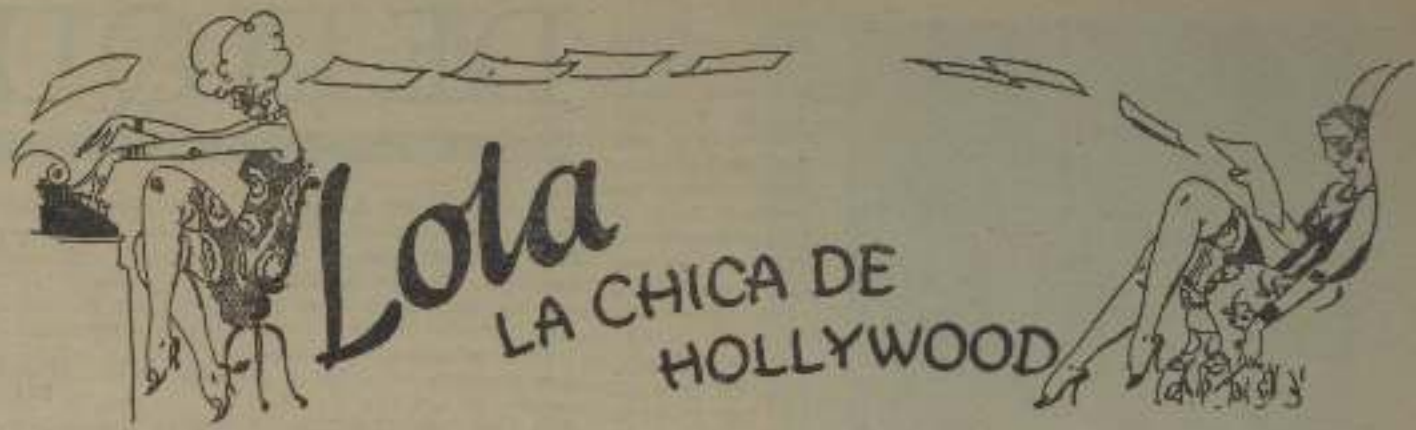
—Pues demostrarán ser unos perecheros, que se la más fuerte que se conocen. Esta clase la ven los intelectuales y la aristocracia, y se vuelven luego de entusiasmo.

Estas frases, repetidas una y otra, sembrarán auto-sugestionando a los espectadores, que se apresurarán a batir palmas para evitar que se les considere incultos y faltos de gusto artístico.

¿Toman ustedes a chiflota mi proposición? Mal hecho. Yo sé que más de un empresario se aprovechará de mi iniciativa y ya veis sus coleros los resultados. El espectador que no aplauda será porque tenga las manos ocupadas; pero no importa. Esta clase de individuos ni quitan, ni ponen rey. Van al cine por prescripción "facultativa".

Señores empresarios: Sea y a la organización de vuestra claque. Y coste lo que yo no cobro nada por la aportación de mi genial idea.

PAP, PAP y PAP



21 de abril de 1928

Mi querida Pepu:
¡Albino! ¡Harzá! ¡Atoya! y cuantas expresiones hay de alegría, placer y regocijo. Cuando el aire está impregnado de perfumes y la mente vaga sin detenerse, especialmente en días alguinos; cuando un poco a la puesta del sol la luna o una serpiente con una quita en miniatura, donde le agrada ría instalarse en un loro, un perro... y tal vez un hombre; cuando se sorprende una de encontrar tan agradable la vida, ¿qué es lo que nos sucede, chica? Es que nos ataca la fiebre de Primavera, y eso es lo que yo tengo. Podría coger el cielo con las manos. Podría estar volando a solas conmigo misma, lo cual es mucha deir, sin olvidando la búsqueda que soy por mi brillante imaginación y delicioso espíritu festivo. Ahora, bien; no parece correcto que una chica modesta hable de sí misma en semejantes términos, pero, vamos, trocito de azúcar cuando tanta gente le dice a uno que se muere por sus pedacitos, ello acaba por subirse un poquito a la cabeza.

A todo evento, querida mía, te pierdes de algo bueno si no te ataca la fiebre de Primavera, y no sólo eso, pierdes algo que lamentarías toda tu vida si no ves a William Haines en «Fiebre de Primavera». ¿Qué es eso chistoso? ¿Qué es el amigo predilecto? Te aseguro que, de hoy en adelante, William Haines es el hombre de mis sueños... ¡Oj lá que no los convierta en pesadillas! Naturalmente, Juan Crawford es la muchacha a quien él ama... ¡no le acuestes sólo de mentelilla! Aunque tú también la amas. Nunca hace alarde de la bonita que es, como tantas otras muchachas que se desprecian porque toda el mundo se lo dice. Él lo toma con mucha calma, ¿Qué si William Haines juega golf? ¡Vaya si lo juega! ¡Divinamente! Lo hace tan bien que dan ganas de llorar. Talos se divierten muchísimo en el Casino... pero William es un poco atrevido y aunque a las muchachas no les disgusta en el fondo, siempre tiene una que hacer uso de su buen fino y diplomacia. ¿No le parece? William no se para en pedillos y sigue besando a Jean por más que ella le administra un buen sopapo; lo único que consigue es arruinar toda probabilidad de una casa de campo, con su automóvil, una media docena de chiquillos y un campo de golf. Si quieres saber lo que pasa después, ve a ver «Fiebre de Primavera». De seguro que te aficionas al juego.

Chica, ¿te fijas cuánto tiempo estoy aquí, charla con la charla, sin pensar que tal vez te aburro con tanta lata? Pero, dime la verdad; ¿no es cierto que mi, estas te muestran un retrazo interesante de la vida? Y esto no es nada en comparación con muchas otras cosas que tengo que contarte.

Querida mía, no me cambiaría con una

reina ni con un rey ni con todos los jugillos real! Hago lo que me place sin pedir permiso a nadie, y solamente cuando, más secreto a la almohada.

Tuya, llena de satisfacción,

LOLA.

28 de abril de 1928.

MI recordada amiga:

¿Has oído hablar alguna vez de «conci-



MERCEDES JADES

Distinguido artista del Cine que a su belleza natural añade su exquisita voz, y una delicada simpatía que atrae sinceramente, inspirando admiración y cariño

amorcioso a de ideopatia mental? No son exactamente la misma cosa, pero toda ella tiene que ver con tu mente (si es que la tienes) y con la de alguna otra persona. Te explicaré. Si yo tuviese el deseo de que me besara William Haines y viniese él a decirme: «¿Qué bonita estás... me dan ganas de besarte!», esto sería una «coincidencia». Pero si estuviese pensando que sería

maravilloso que William Haines me invitase a contemplar la luna a través de los marzanos, y viniese él a decirme: «Está triste, chiquillo. Venite a pasar conmigo, a la luz de la luna, bueno, eso sería de lo más bonito mental. Temo que todo esto te parezca algo fuera de lugar, pero vas a comprender en seguida que tan serias discusiones, tienen un mundo de ver con mi personalidad.

Te confundiré, de amigo a amigo, que mi cara no está tan famosa como pudiera... de muchacha bella como el riesgo de convertirse simplemente en bonita. Y esto me venía preocupando, porque aquí, en Hollywood, todo depende del palmito y la figura. Mi cuerpo puede todavía competir con el de Juan Crawford, pero mi cara... de verdad no sé lo que le pasa. Un buen día asuma por ahí Ramón Novarro y, pellizcándome la oreja, me dice: «¿Está usted un poco pálida, mi linda señorita?» «¿Figúrate que persona tan maravillosa como Ramón la llamo a una «linda»? Soy capaz de volverme vanidosa.» Pero, continuando mi historia, Ramón sigue diciendo: «Tal vez necesites un té una temporada en el tiempo... o un viajecito por mar... para devolver las cosas a sus mejillas.» Yo no sabía qué contestar, pero él salvó la situación añadiendo: «Sé justamente lo que le conviene, Marceline Day y yo vamos a curar tus saladas ondas y estoy seguro de que las brisas marinas le harán muchísimo provecho.» Me quedó estupefacta. ¿Cómo puede una esperar que un hombre sea tan considerado, especialmente cuando ahí está Marceline Day, a quien tiene que atender tanto como a mí? Bueno; probablemente él es muy capaz de fastidiar por los días.

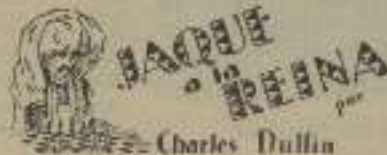
La razón por la cual Marceline Day y Ramón Novarro tienen que vivir en el Océano es que Ramón es un diestro, y mal podría estar convenidamente en tierra firme. Ahora, en voyas a creer que un pírate en la vida real... todo eso para en el gran drama marítimo «El camino del amor». Como sabes, nunca me han gustado piratas ni balallas, pero cambió de opinión porque Novarro se metió en esa cinta más quilates de heroísmo que el mismo Lüdergh. Como quien no hace nada, desecha al otro cuando a uno truda de malhechore, lo cual no es tan sencillo cuando Roy D'Arcy es el bandido más peligroso de la pandilla.

Y ¿quién no pelaría por Marceline Day? Es tan modosa y encantadora que tu misma humildad se volvería loca por ella. ¿No es curioso que los hombres se alboroten así por una muchacha a estilo del siglo pasado? Es cosa de pecharse a llorar.

Pero ya me llegará el turno, querida mía, no te preocupes. Cuando esto suceda, tú serás la primera en saberlo.

Hasta muy pronto.

LOLA.



Charles Dullin

DE AQUI Y DE ALLÁ



Milton Sills en *Mujeres de Israel*, parece que oye llorar a alguno de ellos

po ha sido contratado para hacer una parte importante en la película de Dolores del Río, titulada «Von Gatten». Crespo tiene una buena figura y fotografía bien, lo que ya es una gran ventaja para su carrera.

LOS CASTROS DEL CINE EN EL CIELO DE EUROPA

Rafael Novarro escribe de París, a donde llegó para reunirse con su familia, diciendo que firmará una película en Nueva York, bajo la dirección de Rex Ingram, su descubridor y el que hizo posible su hoy no reciente fama. El título de la cinta, que será de asunto religioso, va a ser «El Místico».

pero no se sabe si estará basada en la misma obra de Ruskin. Novarro permanecerá todo el año en Europa, según se ha dicho en Hollywood.

INICIATIVA FELIZ DIGNA DE IMITACION

Por iniciativa de Mary Pickford, los magnates de la cinematografía americana y los estrellas de la pantalla han acordado cada importante con las ciudades de sus fortunas para constituir un monopolio destinado a socorrer a los artistas del cinematógrafo que están de capa caída o enfermos.

Por este procedimiento se espera reunir varios millones de dólares, en breve tiempo.

La primera suscripción está encabezada por J. Schenck, Mary Pickford, Douglas Fairbanks, D. W. Griffith, Dolores del Río, De Mille, y otros muchos conocidos artistas.

En la reunión que se celebró para constituir esa sociedad de socorro se dijo que se obtendrán unos veinte millones de dólares, pues se han recibido las valiosas adhesiones de John Barrymore, Co. rineo, Griffith, John Considine, M. C. Levin, M. S. Seaver, Harold Lloyd, Jesse Lasky y Laemmle.

El fondo de ayuda del artista de la pantalla se está haciendo de tener con las bases que rigen la Sociedad de actores de los Estados Unidos.

Mary Pickford ha recibido numerosas cartas de felicitación por su iniciativa, que servirá para liberar de la miseria a infinidad de artistas jóvenes, desamparados, a en ferros.

EN POS DE LA PERFECCION CINEMATOGRAFICA

Ex uno de los actores del Hotel Roosevelt, de Los Angeles, se establecieron el día 6 de enero las directrices y directores de las empresas cinematográficas americanas, con objeto de asistir a una conferencia sobre el sistema de luces cinematográficas combinadas para las películas cinematográficas.

Las luces Kleig gastan corriente de alto voltaje, el equipo es muy pesado y difícil de manejar y, sobre todo, recargan mucho el costo de las películas por el número de personas que es necesario emplear.

El nuevo sistema, en cambio, es muy sencillo, ligero y fácil de manipular, requiriéndose una sola persona para instalarlo.

En vista de esto se cree que todas las estudios cinematográficos de Los Angeles cambiarán las luces antiguas por las del nuevo sistema inventado.

CORAZONES NOBLES, GRANDES, AL TRUISTAS

Dolores del Río, Laura La Plante, Colleen Moore, Clara Bow, Lois Wilson, Pauley Goddard y Dorothy Mackall han formado una sociedad para ayudar con sus consejos y expe-

riencia a las «baby stars» afectas por los «Wampas» para 1929, y su labor continuará con los demás grupos de estrellas en ambición que resulten afectas en años subsiguientes.

TOM MIX, PELIGRO DE MUERTE

Tom Mix, conocido vaquero de las películas, y quizá uno de los actores mejor pagados en la in-



Una escena de *Luz en el desierto*, en que la luz es una cara bonita

dustria cinematográfica, acaba de ser demandado por la cantidad de 25,000 dólares por haber atropellado con su automóvil en St. Louis a un joven empleado. Al mismo tiempo que esta demanda se presentaba, llegó otra de Hollywood en la que la artista de la pantalla Fern Web, pide otros 25,000 dólares por haber sido herida por una bala disparada por Mix, en una de sus últimas películas. Se calcula que lo que las pautas Tom en lo que va del año por concepto de demandas, sube ya a más de cien mil dólares.

NO TODO HAY DE SER LAGHIMAS

Después de haber llenado todos los requisitos legales, la notoriamente querida y admirada artista de la pantalla Mary Pickford, acaba de ser declarada albana de la herencia de un millón de dólares que al morir dejó su madre, Charlotte Pickford Smith. A la vez, Mary quedó designada tutora de su sobrino.

EL CINE PROGRESA Y SE MULTIPLICA

Un periódico inglés acaba de publicar la estadística siguiente: En Francia hay 3,805 cines, de los cuales 180 pertenecen a París; en Alemania, 8,878 salas de proyección; en Bélgica, 1,000, de las cuales 100 pertenecen a Bruselas. En el resto de Europa, inclu-



Una escena que había en *Luz en el desierto*

yendo España e Italia, existen 19,000 cines.

VI. LLEGUE, VENCI.

Nancy Carroll, a quien des- se Lasky, presidente de la Paramount llama ya «El descubrimiento de 1929», empezará pronto a filmar su primera película como estrella: «El hombre a quien amó Nancy», la primera actriz que después de ser estrella de los Wampas solamente nueva mujer, ha saltado al estrellato.

Mary Pickford Smith, de acuerdo con el testamento, Mary es la principal beneficiada. Su subeunta recibió 200,000 dólares e iguales cantidades obtuvieron Lottie Pickford, Farnes y Jack Pickford, hijos de la difunta.

NOBLE COMPETENCIA EN UNA MISMA PIELICULA

Dolores del Río empezó a filmar próximamente en una nueva película: «La Toca de Suroeste», que dirigirá Edwin Carewe en Europa. Al mismo tiempo se filmará en Roma el mismo argumento bajo la dirección de Pflaumier, teniendo como estrella a Lilia Daver. Hay interés por saber cuál «Toca» será mejor.

LOS APELLIDOS ESPAÑOLES ATRAEN

Rafael Torres, es el nombre español de una nueva estrella mexicana. El apodadoro también es Rafael, el Wilhelmine Osterman, y nació en Bermejo, Senora, siendo su padre alemán. Acaba de filmar con Monte Blue, la película «Hijo de los cielos del Sur», hecha toda ella en las islas románticas del Mar Austral.

CAIDA LAMENTABLE

Kara Dane, actor de «Clara», que formó un dueto con George K. Arthur, se encuentra en vía de las hospitalizaciones de Hollywood. El infortunado Dana cayó de una bicicleta y se fracturó un hombro.

BIEN SE ADVIERTA LA JUVENTUD BERDINA EN ESTE TIEMPO COMO EN UNO DE AÑOS

El accidente ocurrió en los estudios de la Metro Goldwyn Mayer, durante la filmación de una escena.

Es aquí porque los artistas, estrellas prefieren utilizar sus bicicletas de sus cochinos en carreras arriesgadas.

ESTADISTICA KLOCIENTE

Es de 30,000 dólares diarios, en total, que pagan por demandas de indemnización, en los diferentes tribunales de los Estados Unidos, los artistas de la pantalla. Se calcula también que lo que pagan por concepto de pensiones en los divorcios, sube a cien mil dólares mensuales solamente en los tribunales de Los Angeles y Nueva York.

EL DIVORCIO ES LA LIBERTAD; EL MATRIMONIO LA ESCLAVITUD. PÉLO... ¡VOLVAMOS A CASARNOS!

Lila Gey Chaplin, anunció hace días definitivamente que ha cambiado de opinión, usando el privilegio que a ese respecto tienen las mujeres: todas: tan luego como su divorcio de Chaplin quede definitivamente decretado, casará con el actor Roy D'Arcy, con el que anda por todas partes desde hace varios meses. Se sabe que Chaplin hará esfuerzos legítimos por recuperar a sus pequeños hijos, hoy en poder de su esposa.

SERA O NO SERA...

A pesar de que ya hay quien ha publicado la noticia de que Dolores del Río se iba a separar de su actual esposo Edna, estoy seguro que las relaciones entre dicho matrimonio no pueden ser más cordiales. Lo



George K. Arthur en *El amor hace milagros*, es uno de ellos

único que pasa es que Jaime está incómodo porque aquí le llaman el marido de Dolores y no lo quiere tolerar ni en broma por cuyo motivo se dedica en cuerpo y alma a escribir para el teatro, donde espera Jaime encontrar la personalidad que la fama de su esposa le ha robado.

EL ARTISTA IMPRESCINDIBLE

Pronto volveremos a leer a Tom Mix en Hollywood. El hecho es algo extraordinario: el telegrama en cuenta de que Tom ya había firmado un contrato para ir a trabajar a la Argentina, pero el don dinero todo lo hace cambiar. En Kansas City, Colvin W. Brown, vicepresidente de la FBO, en vista de las necesidades económicas que por desgracia que va Tom Mix es objeto, ha creído una buena adquisición para su compañía y así lo ha hecho.

A mediados de este mes termina Tom su contrato de su tournée y inmediatamente se dirigirá a Hollywood.

LOS CASAMIENTOS DE HOLLYWOOD O ¿QUIEN DA MAS POR MI?

El famoso actor de la pantalla Richard Barthelmess, que por algún tiempo estuvo casado con la bailarina Mary Hoy, está ahora en el día de bodas en las islas Hawaii con su segunda esposa Jessica Sargent, mi Bonanza de Nueva York.

Tales uniones han constituido pues todos una verdadera sorpresa, pues nada se sabía en torno de ellos hasta que se efectuó el matrimonio y los periódicos publicaron noticias y fotografías del acto religioso.

AUGURIOS HALAGATOSOS

El joven actor español José Crespo, que figuró con la comedia de Estelita Barón y Marilina Sierra, ha sido declarado por la escritora cinematográfica Laurella Parsons, el sucesor de Rodolfo Valentino. Gre-



¿Cuál es la reina y cuál la dama en Juego de damas?



Bella panorámica se está que se divisa desde Luz en el desierto



Bien se advierte la juventud berdina en este tiempo como en uno de años



TIVOLI

HOY Y TODOS LOS
DIAS GRAN ÉXITO
DE LA SUPERPRO-
DUCCION NA-
CIONAL, ALBA-
TROS "JULISAR

Adaptación y Dirección de

Benito Perojo

**La CONDESA
MARIA**

CREACION DE

ROSARIO PINO

JOSE NIETO

y

VALENTIN

PARERA

Por tierras de Hollywood

(De nuestro corresponsal exclusivo)

Theodore Roberts, el famoso actor del circo peruano, se ha ido a Nueva York contratado para trabajar una temporada en el teatro.

Roberts es uno de los actores más queridos del pueblo norteamericano.

Karl Dane, sin que nadie lo supiera, fué

hombre más de dos veces para que adviniera un próximo enlace o un divorcio sensacional. Esta vez Vera ha ganado la partida; a las cristianas, las ha dejado con dos palmos de lengua fuera. ¿Qué le vamos a hacer, así las gusta Vera!

Pues al Vera no dejó hace dos días para hacer un viaje a Atlantic City, un viaje de placer — según ella —, pero queridas lectoras, llevada ante encerrada — supuestas

la Fox le ha valido a la bella actriz 1.000 dólares más. Ahora gana 1.000 semanales. ¿Verdad que no está mal?

Richard Dix está muy mejorado de la operación que le ha tenido a las puertas de la muerte.

Edith Nugent ha subido a «estrellas» de simple empleado del guardarrapa del estudio de la Metro. Ahora goza de un contrato a hora suelta con la misma empresa.

Frank J. Currier, el veterano actor de la Metro-Goldwyn, acaba de morir víctima de una gangrena.

Currier tenía 77 años, trabajaba en el teatro hace más de medio siglo y para el arte murió desde 1883.

En Currier uno de los actores más antiguos de los estudios de la Metro y en trabajo especializado en papeles de carácter, la revelación de un arte tan propio de Currier que, más de una vez, la Metro estuvo en peligro de perder a Currier, dadas las tentativas hechas que otras manufacturas hicieron a Currier en más de una ocasión.

La última película en que intervino Currier fué en «Ayers in Singapore», donde tenía un buen papel.

La gangrena sobrevino a Currier de una infección que le cogió en un dedo que se lastimó con la puerta de un automóvil. No dió importancia a la herida, y sin duda con el malestar de algunos días venecios del laboratorio de los estudios o cualquier otro caso, se le complicó y de ahí vino la gangrena que le llevó a la muerte, después de haberle hecho tres transfusiones de sangre sin que hubiera reaccionado alguna.

La muerte de Currier ha sido muy sentida en toda la colonia, donde era apreciadísimo. Descansa en paz el que en vida fué excelente actor y noble caballero.



La caridad es que son bien felices estas cosas, y que más de un Adoni envidioso acudiera a las curules y mirara que las proclaman estas bellas

operado de apendicitis, de cuya operación está ya casi completamente restablecido.

La madre de Patsy Ruth Miller, la señora de Oscar W. Miller, obsequió, con motivo de su boda, a numerosas invitadas, con un espléndido lunch en Hollywood Athletic Club.

Vera Steadman, antigua bailarina de Mack Sennett, nos ha sorprendido con su casamiento venido del cielo.

Nadie, absolutamente, tenía noticia de que Vera Steadman fuera a casarse; bien es verdad que Vera es muy calladita, pero, vaya, en este Hollywood todo se sabe y todo se descubre. Las malas lenguas huelan que vean, a una mujer acompañada de un

que dentro de la malicia —, pues el mismo estaba muy inclinado de lo contrario — y no es extraño que en Atlantic City el conocido sportman Russel W. Dougherty es el marido en ciernes de Vera Steadman.

Vera Steadman es la ex esposa del popular director de orquesta y violinista Jackie Taylor, cuyo divorcio hace poco que se había consumado, ya que el alimony de Vera estaba todavía en litigio.

El tal Taylor está encantado desde que conoce la nueva de que Vera se casa, pues esto le representa al violinista algunos miles de dólares más en su bolsillo, pues al casarse la esposa divorciada pierde el alimony que debe pagarle el marido para su sostenimiento decoroso y su casalla, según sus ingresos.

El nuevo contrato de Midge Bellamy con



Andrés de Segura disfrutó un horror cuando en su casa pudo reunir invitados de rancia nobleza y más cuando luego los periódicos añadían que son parientes de reyes y príncipes, si es que éstos no son ya auténticos.

Hace unos días, invitó a un lunch que dió en el Manhattan Café a las figuras prominentes del cinematógrafo y a la Princesa María de Berbón y a Alfonso de Figueroa, a quien el otro día llamaban los periódicos.



Richard Bartelmeas, luchando valientemente en juventud heroica

dicos, al reseñar el acto. «Marqués Alfonso de Figueroa, primo del Rey de España».

Y así se escribe la historia y se cumple el gran Segura.

Pola Negri está cansada de permanecer siempre en Hollywood y ha manifestado a la Paramount que piensa alternar su trabajo de aquí con Berlín. Lo que se ignora es si el Príncipe la acompañará o si quedará cuidando la casa.

Edwin Carewe, el descubridor de Dolores del Río, se ha comprado un hermoso yate llamado «Gipsy».

El escenarista Lawrence White, de 40 años de edad, murió la mañana del día 29 de abril, víctima de una tajada mayonesa, en la Comisaría.

El día anterior White fué entregado a la policía por la señora de William H. Clifford, que teniendo algo desagradable a causa de la borrachera que White tenía encima lo denunció. Llegaron los agentes y se lo llevaron a la Comisaría.

Mientras la policía identificaba el cadáver de White como el esposo de la actriz Meeka Aldrich, ésta escribía preguntando si el tal White era su esposo, que era imposible, ya que había estado comunicando con él el sábado — un día después de su muerte —. Añadía que hacía más de un año que estaba separado de su marido White y que tan pronto tuvo noticia de la muerte de un es-

cenarista llamado White, telegráficamente preguntándole aclarara que no era él y que este telegrama le fué contestado.

Al mismo tiempo la policía de Hollywood ha identificado que el White muerto es el marido de Meeka Aldrich y que, además, el muerto llevaba estas de Meeka en el bolso dirigidas a él. Aquí se asegura, en contra de lo manifestado por Meeka, de que tan sólo hacía un mes que Meeka había abandonado a White.

ción para su próximo estreno en un teatro del Broadway.

Estelle no está muy decidida a dejar las películas, pero ante la afirmación de Belasco de que tan sólo quiere que aparezca en las primeras representaciones, Estelle se va ahlandando y todo el mundo espera que acepte.

A pesar de haber enviado a Belasco Estelle este telegrama: «Me disgusta abandonar momentáneamente las películas, pero el papel que me ofrece es de lo más atractivo». Se ha tomado la mejor de Jack Dempsey una semana para decidirse.

Joseph von Sternberg está en la cárcel acusado de pasarse en su casa tres litros de alcohol.

Para celebrar el éxito de su última producción Sternberg invitó a varios amigos a una cena. Hubo vino y los comensales aholaron más de la cuenta, tanto fue que los vecinos denunciaron a Sternberg. Vino la policía y se lo llevaron preso. Así fué todo.

Hollywood ha registrado con el nacimiento de un hijo en el matrimonio de Ronald Reed (Julio Guillén), pues las películas no tienen hijos ni por casualidad. Bien es verdad que la mujer de Ronald no es celista y ama al hogar como es debido.

El hermano de Rodolfo Valentino, su nieto a aceptar las cuentas de la herencia del muerto, por error penosamente la suma de 287.000 dólares que Ulman, el administrador, presenta a los herederos como líquido y repartir de lo que dejara Rodolfo.

Guillermo, el hermano de Valentino, no halla cantidades inmensas en el haber y en cambio sobre gastos cuestiona en el deber.

Nada, que Ulman recusat siendo admistrador durante más tiempo, cobrando excelsísimo sueldo, pues Guillermo va a pelear con él, y no fuera extraño que en lugar de 287.000 dólares, cobrasen los herederos su tiempo lejano bastante menos dinero.

Ha llegado a Hollywood Ruth Bernhard, sobrina de la famosa Sarah, diestrosa a consultar el acto pasado al igual que su tía lo hizo con el hombre.

Ruth es ambiciosa y quizá consiguere realizar su intento.

Desde el 26 de abril Madge Bellamy queda acusada judicialmente de su marido Lucian Metcalf con el cual sólo duró la noche de bodas y dejó el matrimonio cuatro meses, perfectamente separados.

Desde ahora se recuerda de que Madge va a casarse con un famoso actor de los estudios de la Fox, cuyo nombre ha estado más de una vez con el sexo como galanteador de la sangolista Madge.

La Warner Brothers acaba de asegurar a Al Johnson por 1.000.000 de dólares.

LUIS SAAVEDRA

Hollywood, mayo 1926

JOSÉ LLANSOLA
Cadena, 88 - BARCELONA
BITACAS PARA CINES Y TEATROS
desde 6 pesetas
CONSTRUCTOR DE ESCENARIOS

ORIENTACIONES

¿CRÍTICA O
CRITIQUEO?

Para señor, érase que se era una de estas individualidades que sin saber cómo ni cuándo surgen por acortición en las redacciones de los periódicos. No sabía escribir, no sabía crear, ni siquiera sabía dar un "saludo" de tataro que es lo primero que debemos aprender todos. Ello, no obstante, nuestro hombre se daba un postito de parladista sólo comparable al postito que se da tal cual tendero de comestibles la vez primera que metiendo y sacando un puro de esos veinte céntimos, Omeados de oírle y soportarle, lleva un manito, que le ahorraban.

—Pero vamos a ver, Memeces, ¿qué clase de periodista eres tú?

Y el aludido Memeces, afianzándose en las uñas del cubilete con los pulgares de ambas manos nos chapó esta oración con un tono de sapiencia con acento:

—¡Yo soy periodista técnico!

Seco a colación este hecho un viato de los mil y pico de señoras, desordenadas en la cinematografía, que pulsan por ahí llamándose críticas cinematográficas.

¡Y a mí que se me había incrustado en el caletre que no existía crítica cinematográfica! Porque para ejercer la crítica cinematográfica es preciso conocer las reglas del arte que se critica, estar al tanto de su contextura y poseer cierta superioridad intelectual y científica sobre los que cultivan dicho arte. Y si todos hemos conocido de cotarro que la cinematografía en España está en sus primeros hitos, ¿cómo es posible que haya críticos de un arte que aun no se ha formado?

Existe una no abra en nuestro Diccionario admirable por su concisión y por su fuerza expresiva: Critiquear; esto es, escarzar fíctilmente y poner faltas a cuanto se ve y se oye; algo así como el sport favorito de las comadres. ¡Verdad que la tal palabra refleja más elocuentemente la labor de esas señoras que presumen de críticas?

Yo he hablado de pelotas pero siempre lo hice como un comentario particularísimo lejos del tono doctrinal, severo y omnipotente que usa a debe usar el crítico.

¿Cómo voy a criticar el trabajo de un operador si no sé por dónde se abre el ojo de cámara, ni cuando la descomposición de la luz ni sé de perspectivas, ni de ángulos, ni de focos, etc., etc.

No existe crítica: no puede existir por ahora. crítica sana, técnica, consciente— lo que sí existe son muchos individuos como el de mí anécdota que de buenas a primeras se encaraman en una plataforma más o menos alta y elevada y se llaman críticos como pudieran llamarse aficionados de ocasión.

Y su tarea a tomar el ribón por las hebras los anudados rollos que "hacen" los entones de las películas; ellos, como yo cuando coloco la mano en plan de crítico de profundizar en las raíces del arte; extender un artículo personal y específico; hacer dicho artículo la función de informar a los. ¿No es así, señores colegas?

Pero han creído, ahora más cuando se fueran vestidos a la última que...

¡Vaya! ¿A qué resulta que yo estoy con, juzgando al verme criticar?

PAF. PAF. y PAF.

Unos minutos con... Lily Damita

Lily Damita, fascinada por el arte yanqui, ha emigrado a Hollywood. La gran vedette europea, pasa a ser la "glamour lady" de una "estrella" masculina, como trámite previo para llegar a ser "estrella" internacional.

No se puede decir que no haya subido a estas las escaleras de su pinacoteca escultural de la cinematografía. La bonita baila

a «Mujera de Montmartre», «Mariposa de arena», «La bailarina apasionada» (hecha en España), «La aventurera», la «Noche Napuleña» y a una leyenda de una pieza inglesa, levanta el vuelo y pasa el Atlántico de Este a Oeste, que como asheras, es lo más difícil.

«Mujera»... «Mujera»... «Mariposa»...



LILY
DAMITA

rina que el empresario del Casino de París nos descubrió, ha hecho camino.

Lily Damita ha recibido a los periodistas antes de marcharse y les ha obsequiado con una fiesta, en la cual, entre un maridico a una postu y la inauguración de una copa de champagne, cada uno le hizo su pregunta, sin ocuparse de que fuera del todo discreta. Durante cuenta de las contestaciones discretas:

La carrera de Lily es sencilla y rápida. Viendo que no podía hacer más en Francia, se marchó a Alemania, dando a las primeras de cambio, alcorno de éxito loco.

Después de trabajar dos años encurrujadosamente siempre con la misma compañía, y de ver que sus films alcanzaban prodigiosos éxitos de taquilla, la francesa de Montmartre tuvo el gusto de venir a cursar en su propio país por el milagro de la pantalla. Pero, no ha querido ponerse en contacto con Francia, más que para irse aún más lejos. Después de haber dado vida

Lily Damita, se todos usan cosas a un tiempo.

En su calidad de artista, tiene la habilidad de las parisenses para resaltar el valor de un vestido. Seguramente, dado su modelo excepcional como maniquí, todas las modistas de la rue de la Paix, han debido colmarla de dólidos, para estar entusiastamente representadas en los Estados Unidos, por la más gentil de las embajadoras.

Como bailarina, Lily Damita puede probar en cualquier hora y en cualquier parte, que si las francesas son maestras en el arte de ventose y de descomponerse con el mismo arte, en cualquier también del movimiento artístico.

Y como mariposa, va a ser la mariposa que voló sobre el mar. Todo lo atrae, no permanece en ninguna parte y tiene sed de viajes y de aventuras. Los juces de Broadway le han fascinado y suela para llegar hasta ellos.

París, 16 mayo 1925. RENNE GINET.
(Prohibida la reproducción.)

DESDE HOLLYWOOD

Janet Gaynor y su sensibilidad

Los que hemos tenido ocasión de conocer a Janet Gaynor y sentido las dulces inflexiones de su atiplada voz, los que hemos logrado hablar con la graciosa modiquita que por mediación de la pantalla ha sido a conocer al mundo entero la grandio-

con el alma las vibraciones de los personajes que representaba.

A rendirle una vez más tributo de admiración hoy, cuando Luis Sanvedra, el correspondiente de EL CINE de Barcelona en Holly-

wood, me acompañó en el coche, le indiqué la ruta y cuando ya esperaba el arranque, advertí que Sanvedra, volviéndose con la multitud que es natural en un ciento y pico de kilos me decía:

—Pero muchacho, las madrugadas a ti no te sientan bien.

—¿Por qué?— Inquirí.

—Pues, muy sencillo, ¿quieres acaso que Jane esté en estos momentos en las estancias de la Fox hablando con Alfred E. Green «¿Se necesitan dos muchachos?»

—¿Hombre, de verdad que no la sabía repuse sarcástico.

—Y, ¿no le da vergüenza decirlo? — Añadió — En momentos cinematográficos no debe lamentar semejante cosa.

Hombre, ya no puedo estar tan al corriente como tú de estas cosas. Mi residencia es Los Angeles, ya lo sabes. El día que como tú pueda tener una casita en este rincón del Paraíso.

—Que tu familia la residencia en Los Angeles, no lo dudo; pero que es aquí donde te pasan la vida también es cierto.

—Y, ¿dónde mejor para mí chico?

—En ninguna parte.

—Pues entonces... a los estudios Fox, querido Sanvedra, que a los lectores de EL CINE les interesan noticias de aquí más de lo que nos preocupan.

—Bueno, tú hazme la información y yo lo escribo, ¿Te parece?

—Sí, de ninguna manera!

—De agradecido... Para eso te llevo en el coche!

Del la salida de mi colega, hombre de un humor excelente y a quien ya conozco los lectores de esta Revista y una futura noche a los estudios de la Fox Film, donde encontramos a Janet Gaynor.

Sanvedra se marchó a visitar una vestretera de Metro-Goldwyn, no sin antes haberme invitado a cenar en su casa, convite que ya acepté sin dudar un momento, y después me dispuse a obedecer a la menudilla hermosa de «Amanecero» y del «Séptimo Cielo».

Me recibí con la sonrisa en los labios, cordial, placentera con descortes la bondad que ahora, y después de brevemente asentado sentados junto a mí dispuesta a cumplir mi incorregible curiosidad.

—¿Qué guasa pareciera! Ya sé lectora que me a decirme que no soy sincera, y no obstante te digo que Janet me parece guasa.

No es que lo sea, lector, la personalidad Gaynor no es guasa, lo sé; pero es bonita. La inteligente genial de «Se necesitan dos muchachos» no tiene las facciones correctas, no posee la belleza de Billy Dove, más, no obstante, tiene en los ojos algo tan espléndido, es tan sencilla en sus rasgos, que si uno la mira con los ojos del alma, pasando por alto pequeñas imperfecciones, véase obligado a exclamar con convicción, «Janet, eres admirable».

De mí se decir que aquel día la encontré bonita muy bonita y... hasta guapa. Sus ojos, chispeaban alceas, persuasivos, como en aquel bello famoso de «Amanecero» y todo en pequeña figura, realizada por la simpatía que de ella emana, vibraba de satisfacción.

—Hoy, señor Nérot, tengo un día feliz.



Janet Gaynor en una de sus momentos más inspirados, encantadora de naturalidad, admirable de arte.

alidad de su alma, nos hemos sentido empujados al comprender el tesoro invaluable de ternura que vive latente en el momento suspiro.

Janet Gaynor es con una eficacia, jamás los aficionados al arte aliente vieron en la pantalla adaptaciones más sinceras que las realizadas por ella. Sensible en grado extremo, vibra; la ternura se le muestra a los ojos inconfundible, sus labios se contraman permanentemente bichitos de dulces, promesas, unbandando contactos leves, besos puros que van para su alma hinchador cumplimiento.

Gracias a su temperamento extra-sensible ha logrado escalar en breve plazo la cima de la popularidad. Surgió de la nada, brotó de entre un sinnúmero de competidoras apenas se le dio ocasión para ella, se hizo en cuanto la perspicacia de los directores punteó en los rincones de su alma.

Así como un sinnúmero de artistas triunfaron gracias al atractivo de su belleza, Janet Gaynor ha conseguido elevarse a la categoría de vestreteras por méritos propios, por su sensibilidad, por su comprensión con los personajes interpretados. En ellos puso el poema que late constante en la existencia espiritual, esencia de la vida; para darle vigoridad real vivió momentos insensibles que más tarde fueron acogidos con verdadera entusiasmo por el público de todos los continentes y es que durante el tiempo que duró la interpretación la pequeña Gaynor, la gentil florecilla, sintió

wood, pasando ante mí en un soberbio Chrysler me llamó.

—¿Dónde vas tan madrugador, querido?



Una conversación interesante en Honor de mujer

—A ver una flor delicada, Luis — le respondí.

—Entonces, natural que te hoyas levantado temprano. Para admirar las flores más como la mañana. Si me dices dónde está te llevo.

No puede usted figurarse lo contentísima que estoy — me dijo.

—Mejor que mejor, señorita. Así, la muchacha que yo penna conmovida con una preguera le será más llevadera y, si no es demasiado, ¿podrá interesarse a qué se debe su alegría?

—Puede, puesto que de ella se ocupa como un profesional.

—¿Amovucada de control?

—Agué mejor.

—¿Amovucada de sueldo?

—Acaba mejor todavía.

—Pues no todo.

—Quise para usted no tener importancia, pero para mí es muy grande. Murran much de importancia por mi trabajo en este mundo.

—Acabara es un señor intelectualista que por esta vez estoy segura no ha hecho nada de más. Usted se merece todas las felicitaciones.

—No me halague, señor Novot, hableme con toda sinceridad.

—Es mi honor ser sincero.

Usted lo que es...

—¿A que no es digno de decirlo?

—No, hoy no me atrevo. Otro día sí, otro día se lo diré.

—¿De veras?

—De verdad.

—Ay, si me trata usted mal!

—¿Qué va a hacerme?

—Dígame que es usted una... muchachísima criatura que es «Se necesitan dos muchachos», ¿no? Usted de muchachos con gran gentileza.

—¿Le jureba bien, vestida de hombre?

—Verdad de cualquier modo me parece usted encantadora. Y a propósito de «Se necesitan dos muchachos», ¿recuerda de mí cuando haya de regalar aquel traje tan flamante que se usó. ¡Valea tan caro!

—Caro! Ya quisiera yo que los nosotros estuviéramos tan baratos, ¿sabe usted lo que me costó ese traje de hombre?

—¿Qué se yo?

—No ha llegado a veinte dólares.

—¿Es posible?

—De verdad.

—Pues ya me puede usted indicar el sitio, porque a mí me cuestan mucho más cosas.

Nada, que aquel día encontraba a Janet simpática. Su figurita sencilla era llena de atractivo, sus expresiones, el gozo que se le veía en los ojos, el timbre de su voz tan dulce invitaban a la admiración. Era simpática, tan simpática que hablando con ella las horas pasaban a su lado con velocidad increíble.

Como yo me quedaba contemplándola con admiración, me preguntó:

—¿De verdad que piensa mal de mí?

—Mal! ¡Pero es imposible pensar mal de usted!

Entornó los ojos con benevolencia, aquellos ojos tan expresivos, ventanas de su alma, aquellos ojos que en «El séptimo cielo», en «Amancora», en «Se necesitan dos muchachos», dicen maravillosamente lo que jamás podrá expresarse con palabras.

Ellos hablan de amores, pero de amores puros, de esos que tienen asiento en el alma, de esos amores donde lo espiritual se eleva de manera tan considerable sobre la materia, que los certezas se achican a impulsos de la grandeza de la pasión y los ojos se llenan de lágrimas.

Es así, cuando yo comprendo el amor — me decía — El amor es sacrificio. Cuando se quiere a una persona con cuerpo y alma, cuando el afecto radica en el corazón y el amor es puro, se ofrece la vida por el ser

amado. Para él deben ser todas nuestras alegrías, por él todos nuestros sufrimientos. Campenetrarse con él, ofrecerle todo cuanto somos, brindarles cuanto poseemos... Así es como yo creo se debe amar. Yo soy muy sentimental, muy sensible, romántica, ¿ver-

decirle que siento y que como siento me es imposible obrar de otra manera.

Cuando más entusiasmados nos halláramos en la conversación, vinieron a interrumpirnos importantes visitantes. Otro día sería, ¿qué le vamos a hacer! La parte (fue)



Newey Dressel, de la Fox, viveña como melanc de primavera, con ojos que cantan la vida, con labios que brindan panales de miel!

dad — y como yo asentí afirmando que el romanticismo es lo más delicioso de una vida, continuó ella:

Pues el tal vez sí podría ser de otra manera. No conozco la trivialidad, me es imposible comprender cómo puede jugarce con el corazón humano.

—Que que es usted todo alma, Janet.

—Quizás tenga usted razón. Yo sólo sé

mal de mi vida, ya estaba resuelta. La cetrilla de la Fox Film, la guita protagonista de «Se necesitan dos muchachos» me había brindado unos momentos deliciosos con sus sinceras confidencias y yo ya estaba conforme; pero aún cuando me disponía para marchar, vino y me dijo:

—Ah! no se le olvide decir que nací en el año 1907. NEVOT.

Sr. Administrador de **EL CINE** SENECA, 11 **BARCELONA**

D. _____ de _____

Provincia de _____ calle de _____

remite pts. 250-5-10, en sellos de correo - giro postal, importe de la suscripción a un trimestre - semestre - año de su revista.

Téchanse las formas que se reclaman.

Los grandes maestros de la personificación

Para encarnar cualquier tipo, el actor necesita esencialmente un profundo conocimiento de la naturaleza humana. Los jóvenes artistas que se inspiran en la interpretación de Lon Chaney, Emil Jannings y otros actores notables en el arte dramático, jamás deben perder de vista esta importante requisito. Si uno no se identifica con la vida del personaje durante el breve período que tarda en desarrollarse la historia, la interpretación resultará mediocre y poco convincente.

Los grandes maestros de la personificación en las tablas y en la pantalla poseen una comprensión íntima de las emociones y reacciones de la raza humana en general y de ciertos tipos en particular. Cada uno de ellos tiene su personificación favorita y todos aspiran a representar algún notorio personaje histórico interesante. Ilustración de esta tendencia es el caso de Charles Spencer Chaplin de poner en escena su propia interpretación de Napoleón.

Ha conversado con muchos de estos grandes actores y conoce sus ambiciones secretas y la ardua labor que les ha valido el renombre de que gozan en la actualidad. Desde el pinculo de la fama miran retrospectivamente para señalar a los artistas nuevos y más jóvenes las reglas esenciales de su arte. Cada cual tiene su propia técnica, pero hay un vasto campo de experimentación y estudio que ningún aspirante a la gloria en el cinema debe pasar por alto.

Como todo el mundo sabe, Lon Chaney se atrajo primeramente la atención del público en cierta ruta que requería la destreza

de un contorsionista. El éxito que obtuvo no se debió tanto a la habilidad de Chaney para retorcer sus miembros hasta perder toda apariencia de ser humano, como a la perfecta exactitud de su personificación. Tullido,



Una escena de La lección extranjera

mullido y repulsivo en un aspecto, vivió la vida del hombre a quien personificaba mientras la máquina fotográfica impresionaba sus moviimientos y emociones.

No ha sido ni es fácil para Karl Danz representar hoy un veterano de la guerra cubierto de cicatrices y machado un bostecador de una Misión. Para personificar cada uno de estos tipos necesita estudiar a su hombre. Poseyendo el arte íntimo de la mímica, observa primeramente los ademanes y aspectos de su personaje. Una vez sabe cómo

actúa su hombre en diversas circunstancias es más en su poder, por decirlo así y tenemos al gran actor completamente poseído de su personaje.

Si pasáis revista a todas las películas que habéis visto, calificándolas de buenas o de malas, el cómputo final demostrará que la personificación deficiente influye más que la inteligencia del argumento para echar abajo muchos éxitos. La interpretación de los personajes hace el drama, ya sea en las tablas o en la pantalla. Si los personajes son malos, el argumento se hunde.

Es sorprendente, entonces, que Chaney y Danz reciban sueldos tan elevados por su trabajo? Roy D'Arcy, el hechicero de la pantalla, merece asimismo el último centavo que le pagan, porque representa con realismo incomparable una serie interminable de malhechores, cada cual un personaje bien definido por sí mismo.

Mencionaremos también aquí a los actores cómicos. Muchos de los que trabajan en faros no tienen nada de cómicos, a la verdad. Les falta la comprensión de su personaje y son deplorables imitadores. Quieren copiar el trabajo de William Haines sin poseer esa inteligencia tan necesaria de las emociones humanas y, por lo tanto su interpretación deja un vacío en los espectadores.

Todos y cada uno de estos artistas de hoy y de mañana deben aprender a estudiar a la gente, tener la facultad de reproducir sus ademanes, sus peculiaridades y, sobre todo, identificarse absolutamente con la vida de su personaje.

GEORGE K. ARTHUR.

JUEVES, 24

KURSAAL y CATALUÑA

HARRY
LANGDON
en

EL HOMBRE CAÑON

Una película que le
hará reír cada vez
que la recuerde



superproducción
First National



FEBRER & BLAY

**Pintura • Decoración
Industria de anuncio**

CARTELERAS LUMINOSAS CIR-
CULANTES POR LA VÍA PÚBLICA.
CARROZAS ADORNADAS ARTIS-
TICAMENTE. CARTELES DE 24
HOJAS EN PAPER Y TELA. BI-
LUNTAS AL OLEO SOBRE MADE-
RA PARA VESTIBULOS, TELAS,
TAPICES Y CUADROS DE ANUN-
CIO. MATERIAL DE RECLAMO
PARA PROVINCIAS. MODELOS
INEDITOS PARA CADA ASUNTO
Y CLIENTE

PIDAN GRATIS BOCHOS Y PRESEPTIVOS

Carrozas para Carnaval

**Oficinas y Talleres:
PASAJE DE LA PAZ, 3 - Tel. 4903
BARCELONA**



**Fajas para adelgazar de
caucholina**

"MADAME X"
Fabricación patentada-Marca registrada
Establecimientos "MADAME X"
MADRID

Travesera Arenal, 2 junto Mayor
BARCELONA

Paseo de Gracia, 127

BILBAO

Luchana, 1

SAN SEBASTIAN

Garibay, 22

SEVILLA

Franco, 21

VALENCIA

Paz, 3

VIGO

Victoria, 8 (Alameda)

**Medias y Vendas para las pier-
nas. Aparatos belleza facial**
Enviamos catálogo

NUESTRO CONCURSO

Gazapos pelicularos

EL LEGADO TENEBROSO. — Ana María está durmiendo con el magnífico collar puesto, y por entre las cortinas que hay en la cabecera de la cama sale la mano misteriosa del fingido fantasma y se lo arrabata firmemente sin rozarla siquiera el rostro y sin despertarse ella. — L. M., Barcelona.

P. y L. Alfaro y A. Torres. — Barcelona. — No llamamos sus gazapos ni vivos ni muertos. Si no es molestarlos simplemente los repitan, que si son gazapos, se los publicaremos con mucho gusto.

LA MUJER MARCADA. — Esther (Lilina Gisch) está extendiendo ropa, pero ha de recogerla apresuradamente, pues en aquellos tiempos debían lavarla a escondidas de los hombres, y se presenta dimensionalmente (Laine Haison) quien sospechando que Esther haya empredido, le hace enseñar la ropa y ella una unos pantalones modernos, de última moda... ¡Señores, señores... parece mentira... que un director, etc.! — D. L., Barcelona.

REJAS Y VOTOS. — Al principio dice un rótulo que al sonar las campanas de la oración, los monjes se retiran a la paz del claustro. Se va a estas, en efecto, retirarse del jurado, pero no se va en esta escena la débil luz del crepúsculo vespertino, sino un fuerte sol que a juzgar por la perpendicularidad de sus rayos parece el de la hora de nona (que decían los romanos) y que un servidor llama las tres de la tarde. — R. G., Madrid.

AMANEER. — George O'Brien y Janet Gaynor están de casa en retratista con una foto de tamaño grande, en la guarda O'Brien en un bolsillo de la americana, que no se conoce como puede ser, porque la foto es más grande que el bolsillo. Llega la pareja a un restaurante y allí, para bailar una danza típica, se desprende de la americana en la que ya no está la foto. Sin duda, para adelantar tiempo, se leía solía a esta, y quien sabe si solía se enamoró, sorprendiendo a O'Brien luego. — R. G. G., Sabadell.

EL JUDIO ERRANTE. — Adriana esconde su esvaldo, Alvesta, en sus habitaciones y le pone una bandeja con cena que deja sobre una mesita, pero luego, cuando la policía lo descubre, ha desaparecido la bandeja. ¿Es que también se la comió? — T. de la J., Madrid.

LA MANO DE DIOS. — Un pequeño detalle digno de mencionar. El guardia que persigue a Lois Moran, cuando ella ha dado dos monedas tales por la rosa blanca, lleva uniforme americano, siendo la película de un héroe francés. — A. M., Madrid.

RUSIA. — Cuando la protagonista Ana se fuga de la prisión de Siberia entra a trabajar en un Circo para poder pasar a Rusia sin ser reconocida y le escribe una carta a su novio el Conde Vladimir pidiéndole venga a salvarla sin decirle dónde se encuentra. ¿Creen ustedes que el Conde se volverá loco advirtiendo donde estará? Pues un señor monta en un tren y va directamente al Circo. ¿Misterio? No, certeza cinematográfica. — L. S., Bilbao.

SANGRE Y AIGUA. — Al empezar la película se advierte al público que la época que refleja y representa se refiere a la de la publicación de la novela. Y por esto aparecen el cansado bandido de trabuco del siglo pasado, las pasadas, etc. Al lado de esa, cofa Sol (Nita Solci) se la ve en un auto de los más modernos, porque los futuros no se han dado a conocer todavía, sin duda, y en la puerta de La Rincónada espera a Gallardo, que ha de bajar en otro auto. ¿Estamos en el siglo XX y con una española? — J. S. M., Moultrie (Alente).

EL JUDIO ERRANTE. — En la escena que el neurótico Rodia presta dinero a Santiago, éste, de alegría, se pone a bailar el "charlestón", y en aquellos tiempos no se conocía tal distorsión de baile. — R. de la J., Madrid.

AMANEER. — Cuando el «Hombres» y la «Mujer» regresan de la ciudad, brilla esplendorosa la luna, reflejándose en el agua del río, pero en eso una nube se interpone entre la luna y, no obstante, continúa reflejándose su luz en las aguas del río. Quizás era la luz de la inteligencia del señor Murnan el reflejo que vimos, confundiendo con el de la luna. — R. L. C., Alicante.

EL ANGEL DE LAS TINIEBLAS. — En una de las partes de esta película, los protagonistas se instalaban en una posada de Vinodex, el nombre de la posada es para burla inglés, como verán: «The Waverly», y en una mesa se ve en una botella la palabra Whiskey, palabra inglesa también. — C. R. A., Vigo.

JUJETE DE LAS MUJERES. — A poco de empezar la película, en la presentación de los personajes, un niño que juega con un barquilla en un lago, cae a él Bill, que le observa curro y se tira de cabeza al agua. En la precipitación de querer salvarlo se tira con el sombrero de pelo puesto y cuando sale a flote vemos que el sombrero aun continúa puesto. ¿Es que lo tenía pegado con sintético? Si es porque la comedia es cómica no creo que hayan recurrido a ese truco absurdo y tan fuera de lógica para hacer reír. ¡Menos mal que la profundidad del lago es tan grande que llega el agua un poco más arriba de las rodillas...! — A. O. M., Cabanil (Valencia).

NO SON GAZAPOS

Decoradas mujeres. — R. P., Gavi. — Puede muy bien suceder, y ocurre, que haya uno el propósito de telefonar y al mismo tiempo le llame a él por teléfono.

El Circo. — E. R. H., Barcelona. — Vuelva a ver esa hermosa película y tal vez ya no le parecerá gazapo el que le ha parecido ver. No olvide que es cómica.

El Angel del hogar. — Srta. J. X., Villar de Mar. — Puedo muy bien arreglarlo en coetata antes de bajar del coche. De todos modos es usted sagaz observadora y espáramos enviara buenos gazapos.

El tercer. — M. M., Valladolid.

Sin familia. — F. C. J., Mahón.

AVENTURAS DE BUFFALO BILL. — Guillermo Davis, con una pluma rota, se encuentra dentro de una cueva con un compañero de fatiga, pero éste le deja provisiones para veinte días y marcha en busca de aventuras. Al cabo vive y encuentra a Williams sin que le haya crecido el pelo, sino muy bien afeitado.

En otra parte de esta película, Eduardo, perseguido por las indias, se defiende de ellas a tiros, disparando más de treinta con su revólver, pero de qué manera será éste que puede disparar tanta seguridad sin necesidad de recargarlo?

Sea gaceros y gacopillos que los vea los mismos diábolos.
J. C. B., Ciudadela.

EL GAVILAN DE LOS MARES. — El hermano del «Gavilán», en una lucha con herido, pero un segundo se inventa, vivo Dios! y atraviesa con la espada a su enemigo y saca ésta del pecho del mismo completamente limpia y no se ve ni una gota de sangre. No hay duda de que es el cine su hace todo con mucha limpieza, aunque no tanto con propiedad. — P. C., Ovando.

EL SEPTIMO CIELO. — Cuando el «Chino» vuelve de la guerra, llega a su casa pasando por medio de la multitud sin ningún tropiezo. Esto no me lo trajo ni en película. — A. T., Arenys de Mar.

PARIS A MEDIA NOCHE. — Padre Gorrión va a casa de su hija Dolina a llevarle dinero, haciéndose acompañar de Eugenio, el citajante, por habersele perdido así por culpa su hija; pero en la visita de lo que menos se habla es de dinero y Padre Gorrión se marcha antes que Eugenio sin dárlo. ¿A qué obedeció, pues, la visita? A demostrarse mutuamente que estaban todos buenos, y usted también señor director de esta película, ¿verdad? — A. T., Arenys de Mar.

BEAU GESTE. — Cuando los soldados tienen que abandonar las armas para ir a combatir contra los árabes, las dejan de cualquier manera, y luego, cuando el hermano de «Beau Geste» lleva a éste muerto a una casa de aquellos, están todas hechas y arregladas. ¿Pidieron a los árabes que se esperasen un poco para poder hacer las armas? ¿O, habían dadas quizás? — A. T., Arenys de Mar.

LA ISLA ENCANTADORA. — Durante el desarrollo de esta película, en un baile al que acude Tony con su novia, ésta le da un beso y ella con desmayada pregunta: ¿La besó o la morció? — M. G. A., Turisó (Colonia Borgeó).

AMANECE. — P. B. B., Torelló (Colonia Borgeó). — No sabemos ver, ni con lupa, lo que usted advierte a simple vista.

EL CIBICÓ. — Cuando después de la escena del barbero, en el Círculo, Charlot sale y se lava la cara, se ve cómo se la moja, pero lo que es cuando se la seca le falta por lo menos un palmo para que la toalla le toque a la cara, y sin embargo, se le ve la cara muy blanca, efecto de óptica seguramente. — J. C., Barcelona.

TROPOLI. — En la escena en que se aplica al cabo Cuión 200 palos en castigo del delito de desertión y aunque el botella procura mostrar que es un hombre de entera, no parece posible que al saltarle las uñas no salga desmayado o no se maree

tra desfallecido; pues, no señor, está a andar levemente como si la cosa no pasase de un pillito que se hubiese tomado y... en seguida a luchar. Señor Director, extrañísimo, en duda, ¿sabe usted lo que significa un sustillano «querer hacer escamagar con vueltas de malicia»? — Srta. L. B. L., Zafra.

LOS HIJOS DEL OTRO. — Morton se encuentra desahogado en su habitación. Llaman y va a abrir, llevando un aspecto a medio calzar; habla con el visitante, se marcha esta y tierra, pero ya lleva el par de calzado bien puesto. ¿Quién se los puso? — E. T. Y., Zona (Barcelona).

TITANIC. — No se comprende que en esta película naufrague el «Titanic» después de llegar «Lindberg» a los Estados Unidos, aun así que dicho transatlántico naufragó antes de la gran guerra. — L. B. M., Valencia.

LA MUJER MARCADA. — El ambiente en que se desarrolla este film es la Boston puritana de principios del siglo XVII. A mí me parece, creo que entonces no se usaba la ropa interior tan a la moderna, pues Lillian Gish, al esconderse para que no le viera la ropa Lisa Barton, se ve perfectamente que los pantalones que se esconden no son propios del tiempo a que se refiere esta película. — Srta. J. B., Gracia (Barcelona).

TITANIC. — George O'Brien se encuentra en la cubierta de un barco buclero y esto se balancea muy pronunciadamente, pero al entrar O'Brien al camarote donde está su madre, no se advierte ningún movimiento de balanceo y esto como ocurre así a siete veces. No obstante, comprendo perfectamente que los barcos de mar son diferentes de los que se usan en tierra para filmar

las películas. — A. R. F., Tortosa (San Lázaro).

VECINOS INCOMPATIBLES. — En esta película sucede que el protagonista se hace cortar el pelo a criterio y gusto del peluquero, quien deja al otro casi rapado, y del disgusto se mete en cama, más luego se levanta con el mismo pelo de antes. No comentamos, no comentamos, porque al protagonista, al peluquero y al director de esta película les rodeaban las orejas con unos U-jeras. — Srta. J. B., Gracia (Barcelona).

JOSE. — Sale de su casa José y se encuentra con don Fernando, quien le invita a ir a la interior, José sabe de cosa con su casa buena, por el camino se ve con una cinta de color y a llegar a su tierra vuelve a llevar cinta, ¿pero es cinta? ¿quién me dice a su director «cinta»?... Yo... Los espectadores no, pues estamos a la altura. — Srta. A. M., Zona (Barcelona).

JUQUETE DE LAS MUJERES. — Bill se tira al agua a salvar al niño y se le ve que sale del agua mojado (naturalmente) y con la ropa bastante sucia; pero un momento después, en la misma escena, tiene el vestido seco, la camisa mojada o sem mojada, pero no está un momento afeitado que, sin duda, le ha regado el director en premio de su heroísmo. — V. M., Valencia.

MATrimonio EN DOS ETAPAS. — El protagonista se casó con un auto en un instante... parece que ya ha reproducido en cuenta sus películas; pero es el caso que al caer al mundo el protagonista lleva un pañuelo mojado al cuello a guisa de corbata, y al salir del coche desahogado, pues se ve rigue un película que los autos se mueven solos, pero los protagonistas son tan vulgares y no pueden morir, lleva una corbata bien anudada. — G. P. C., Barcelona.

LUIS CANDELAS. — Un soldado, al visitar a los presos se lleva el bastón de Luis Candela y al escaparse está el auto de un rato lleva el mismo bastón. ¿Cómo le regaló con otro igual? — M. L. F., Barcelona.

LA PRIVOLIDAD DE UNA DAMA. — La Reina (Pola Negri) guada por el amor que siente hacia el Capitán Ajez (Boyd) escribe un documento anulando su pena de muerte, pudiéndose apreciar al aparecer el comabito documento que está escrito a máquina, habiéndose observado como lo escribía de su puño y letra la Reina. — P. S. M., Pineda.

EL JINETE MISTERIOSO. — El traidor cede al jinete árabe en el desierto y el caballo a un árbol, pero el animalito, estira que estiraría le arranca. Luego vuelve a salir el caballo atado al árbol, que, a la cuenta, nació y se desarrolló de nuevo en un instante. — R. M., Manresa.

EL ASALTO AL EXPRESO. — Al meterse Tom-Mix en la guarida de los bandidos lleva camisa negra y al salir es blanca. Indudablemente la cambiaron por alguna que dejaron olvidada los bandidos. ¿Qué pillín es ese Tom-Mix? — R. M., Manresa.

UN DON JUAN. — Cuando don Juan se presenta para que se las saque al burlón, él se dirige corriendo a éste y al llegar le hace una escalera en la mano, pues al tomar carrera no llevaba ninguna y ahora sí. ¿La llevaba en el bolsillo? — R. M., Manresa.



EMBELLEZCA SU BOCA con el Carmin líquido n.º 33 Norteamericano DE MILLAT
Perfuma el aliento. No se horra. Frasco, Ptas. 3.— No forma grumos ni pastosidades. Pídale en las perfumerías.

Peluquería de Señoras ANTONIO VILA
Masaje, Manicura, Depilación de las cejas, Champú, Ondulación (Marcel y permanentes), Tintura Hemé a la postea aplicación.
SANTO DOMINGO, 15, y SAN PEDRO MARTIR, 50
Teléfono 2973 G. :: GRACIA

Nuestro concurso

Gazapos pelicularos

Se da todo lo necesario para la importante y creativa que se requiere obtener la cinematografía, pero tampoco puede ignorar que a pesar de todo, en la confección de algunas películas existen variaciones algunas de carácter técnico, como son las equivocaciones de construcción, falencias de época o lugar, desorden, mucha incomparación fuera de sitio, mala redacción, etc., que causan mala impresión de los espectadores del espectáculo, como la cosa del pólido.

Tales equivocaciones o desorden son en su mayoría corregibles, y a fin de ayudar con algunas pequeñas ayudas a los cinematografistas, y al mismo tiempo que sirve de ayuda orientativa a quienes quedan leídas, vamos a darle algunas ideas de perfeccionamiento de películas de películas, tratándose una nueva, a la par que interesantísimo artículo, en la cual podrá colaborar toda nuestra lectura, con la única condición de que sus ideas han de ser del orden de la realidad, y reveladas de la más absoluta buena fe.

BASES

Toda obra debe venir acompañada con el modo correspondiente de envío que indicamos al y/o, en sobre aparte y firmado con un sello de cinco céntimos sin cuyo requisito no será admitida.

De la veracidad del envío responde únicamente el concursante, no realizándose en caso alguno, selección de las obras cursadas y publicadas.

Las obras recibidas serán publicadas por todas las revistas de cine.

PREMIOS

Maximamente se presentará a cuatro mejores Gazapos recibidos con la obra de su posesor el primer, de el segundo y el tercer cada uno, el segundo y cuarto.

El importe de los premios será remitido, bien por giro postal u otra forma más conveniente, a la dirección del concurso en provincia, siempre en el cuplo.

CONCURSO DE GAZAPOS PELICULEROS

D. _____ habitante en _____
 Provincia de _____ calle _____ núm. _____
 piso _____ puerta _____ remite para el concurso, y de absoluta conformidad con las bases publicadas, el gazapo de la película que es como sigue

Zeiss Ikon A.G., Dresden

(Unión de las marcas: Contessa, Ernemann, Goetz, Ica)

"HAHN - GOERZ" & "ERNEMANN"

Las máquinas cinematográficas que reúnen los más modernos perfeccionamientos

PIDANSE LOS CATALOGOS GRATIS

a los concesionarios generales:

C. & G. CARANDINI, LTDA.



BARCELONA - VIA LAYETANA, 21



MADRID - AVD. PI Y MARGALL, 9

¡EMPRESARIOS!

— PROTEGED a vuestros espectadores y a vuestras películas

Contra todo riesgo de incendio

usando la "cubeta refrigerante anárctica" que en caso de interrumpirse la proyección, aun proyectando con arco de espejo, elimina todo peligro de incendio



CUBETA ANARCTICA gran modelo con Radiadores laterales para arco eléctrico vertical o a Espejo - **Pesetas: 250**

Ha sido aprobado oficialmente
su empleo por el
Ministerio de la Gobernación

REAL ORDEN N.º 143

publicada en la Gaceta n.º 43
del 12 de Febrero de 1928
página 1041 y 1071



La Cubeta Refrigerante Anárctica

se encuentra siempre a punto de funcionar sin necesidad de cuidados ni entretenimientos especiales



Sucursales y Depósitos: - Madrid: Arena, 27. — Bilbao: Correo, 8. — Sevilla: Argosillo, 6.
Valencia: Granvia Marqués del Turia, 27. — Oviedo: San Francisco, 18. 1.º — Murcia: Liconciado
Castales, 9. — Málaga: Barroso, 2. — Palma de Mallorca: Sta. Domingo, 22, prol. 1.º
Canarias (Las Palmas): Pérez Galdós, 6.

DE VENTA EN LA CASA

L. GAUMONT

66, Paseo de Gracia, 66
BARCELONA

DIRECCION TELEGRAFICA
Y TELEFONICA: CROO
Teléfono 2001 A.